

CAPÍTULO I
PLANTEAMIENTO Y JUSTIFICACIÓN
DEL PROBLEMA

1.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

En la actualidad el ser humano vive un período acelerado de cambios a todo nivel: tecnológico, sociocultural, político, científico, religioso, ideológico y de valores. En este sentido se generan conflictos y contradicciones donde se disipa la concepción del ser humano.

A lo largo de la historia se han presentado una variedad de definiciones respecto a la formación de valores, Según Konopka (1973) *“la formación de valores es un proceso que abarca desde el nacimiento hasta la muerte, los aspectos intelectuales y emocionales llegan a su punto de actividad máxima durante la adolescencia.*

Se trata entonces de una nueva visión de jóvenes, como activos participantes comprometidos con las transformaciones sociales que contribuyan al desarrollo del país y bienestar social y no así entes pasivos, desinteresados de su rol social.

No se cuestiona la importancia que tiene el fortalecimiento de los valores, sin embargo no se han explotado las potencialidades, por el contrario, en su desarrollo ha predominado la transmisión de información sin promover un pensamiento reflexivo, crítico, que situé al joven ante dilemas y que conduzca a la objetivación de los valores.

La formación de valores cobra una gran importancia en estos momentos, pues a escala mundial constituye una preocupación la pérdida de valores que se aprecia hoy en día en todas las naciones. Muchos investigadores coinciden en que es imprescindible atender a la formación y fortalecimiento de los valores morales en el hombre y especialmente en las jóvenes generaciones.

La globalización neoliberal, sus consecuencias para la humanidad y sus efectos económicos, sociales, la agudización de los problemas globales y la crisis económica mundial, han contribuido al deterioro y al cambio de los valores a escala mundial.

Esta problemática afecta de manera especial a la niñez y juventud, reflejado a través de la pérdida de valores.

Nuestro país sufre las consecuencias de los problemas antes mencionados, lo que se ha manifestado por el debilitamiento y pérdida de valores en algunos sectores sociales.

Bolivia está construyendo un nuevo Estado y una sociedad nueva. Este proceso implica que la educación no sólo deba “acomodarse” a los cambios sino también orientarlos. Para ello, junto con planificar de manera integral todos los componentes que hacen al sector educativo se deben identificar tareas esenciales y prioritarias. Una de ellas es la formación de valores, las cuales van dando pautas de comportamiento a la juventud.

En nuestra ciudad de Tarija se da esta problemática, las cuales han llevado sobre todo a la juventud a una pérdida de valores, las cuales se presentan en el excesivo consumo de alcohol, inadecuada educación sexual, problemas relacionados a la imagen, pertenencia y problemas en los hábitos alimenticios.

De ahí que esta investigación busca conocer las actitudes de los jóvenes en relación a la formación de los valores. Entendiendo a una actitud como un estado direccional aprendido y consistente de disposición favorable para responder a una clase dada de objetos, actividades y conceptos, no cómo éstos son en realidad sino como cree que son.

Se trata, entonces de una expresión, de palabra o de hecho, de la relación o el sentimiento que tiene un individuo sobre una persona, un objeto, una idea, una situación o un valor. Es a partir de lo planteado que las actitudes van a tener gran relevancia en la formación de valores en los adolescentes que realizan la confirmación.

La función en la catequesis de confirmación no puede estar enmarcada solamente a comunicarles a los jóvenes conocimientos cristianos, sino que debe dedicarse también a la formación de los valores. Como indica la conferencia Mundial de educación, celebrada en Paris en 1998, la cual señala la necesidad de que se preste

particular atención a los principios fundamentales de los valores humanos aplicados al quehacer diario.

En la actualidad, en la ciudad de Tarija no se tiene investigaciones similares, sobre las características que se hace referencia a esta población, ante esta falta de información y conocimientos es que se plantea la siguiente pregunta de investigación:

¿Cuál es la actitud que presentan los jóvenes de la confirmación hacia la formación de valores cristianos, de las parroquias de San Martín de Porres y Nuestra Señora de Guadalupe de la ciudad de Tarija?

Esto nos permite conocer las diferentes actitudes que presentan los jóvenes, que se preparan para la confirmación, en relación a la formación de valores cristianos que les imparten ambas Parroquias.

1.2. JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

Ante la problemática que presenta la formación de valores es posible evidenciar las diferentes dificultades que atraviesan los jóvenes en nuestros días, porque son quienes de alguna manera plasman el rostro de nuestra sociedad.

Es por tal razón que esta investigación pretende explorar e identificar las actitudes que presentan los jóvenes de la catequesis de confirmación en la formación de valores y qué éstos presentan en las relaciones sociales.

La razón fundamental para haber seleccionado a las actitudes como variable de estudio de los valores, es porque la actitud es una estructura psíquica completa, en la cual intervienen elementos cognitivos, afectivos y conductuales. Pero principalmente las actitudes permiten predecir las conductas, y lo que busca este estudio es conocer que conductas probablemente manifiestan los jóvenes hacia los valores cristianos.

Dentro del campo científico es muy importante conocer y describir las actitudes que presenta la formación de valores. Es necesario, porque éstos nos proporcionan una pauta para formular metas y propósitos, personales y colectivos.

Por otra parte, el trabajo de investigación busca brindar un **aporte teórico**, que ayudará a determinar las actitudes hacia la formación de valores que presentan los jóvenes que realizan el sacramento de la confirmación, los cuales deben tener estos principios que les permitan orientar su comportamiento en función a realizarse como personas.

El presente trabajo aporta relevancia, dada las características de la investigación; los datos permitirán conocer, la realidad de la población de estudio a las Parroquias de San Martín de Porres y Nuestra Señora de Guadalupe

A **nivel práctico** esta investigación sirve de gran medida a todos los jóvenes de la confirmación y a las Parroquias, las cuales forman parte importante de la sociedad e Iglesia Católica. Para que puedan conocer las diferentes actitudes que presentan en la

formación de valores. Así también los jóvenes podrán tener datos fidedignos de sus fortalezas y debilidades en relación a su accionar en la formación de sus valores.

De igual manera, la siguiente investigación permitirá **realizar aporte metodológico**, dado a que el instrumento seleccionado para la medición de las variables, podrá ser aplicado a sujetos similares al tipo de estudio que se utiliza en el presente trabajo.

CAPÍTULO II

DISEÑO TEÓRICO

2. 1. PREGUNTA CIENTIFICA

¿Cuál es la actitud que presentan los jóvenes de la confirmación hacia la formación en valores cristianos, de las Parroquias, San Martín de Porres y Nuestra Señora de Guadalupe de la ciudad de Tarija?

2.2. OBJETIVOS

2.2.1. Objetivo General

Determinar la actitud que presentan los jóvenes de la confirmación hacia la formación en valores cristianos de las parroquias de San Martín de Porres y Nuestra Señora de Guadalupe de la ciudad de Tarija

2.2.2. Objetivos Específicos

- Establecer el componente cognitivo (conocimientos, opiniones y creencias) que tienen los jóvenes hacia los valores cristianos
- Describir el componente afectivo (emociones, sentimientos) generados en los jóvenes hacia los valores cristianos.
- Determinar el componente conductual (conductas) que presentan los jóvenes frente a los valores cristianos.
- Realizar un análisis comparativo de la actitud hacia los valores cristianos, según a las Parroquias a las que asisten.
- Determinar las actitudes que presentan los varones y mujeres de la confirmación hacia la formación en valores cristianos.

2.3. HIPÓTESIS

La actitud que presentan los jóvenes de la confirmación ante la formación en valores cristianos es positiva, caracterizada por:

- Conocimientos, opiniones y creencias favorables a la formación en valores cristianos.
- Sentimientos y emociones de favorables hacia la formación integra de los valores cristianos, considerándolos de importancia en el desarrollo de su vida.
- Predisposición conductual de favorable a la formación en valores cristianos.
- Los jóvenes que asisten a la confirmación en la “Parroquia San Martin”, presentan actitudes más favorables hacia la formación en valores cristianos, que los que asisten a la “Parroquia Nuestra Señora de Guadalupe”.
- La actitud que presenta las mujeres hacia la formación en valores cristianos en la confirmación es más favorable que la de los varones.

2.4 OPERACIONALIZACION DE VARIABLES

VARIABLE	CONCEPTO	CATEGORÍA	INDICADORES	ESCALA
Actitud de los jóvenes de la confirmación hacia la formación de valores cristianos	Predisposición a reaccionar positiva o negativamente en cuanto se refiere a: conocimientos, sentimientos, conducta de los jóvenes de la confirmación hacia la formación de valores cristianos	Componente cognoscitivo	<ul style="list-style-type: none"> • Conocimientos • Opiniones. • Creencias 	<ul style="list-style-type: none"> • Favorable • Indiferente • Desfavorable
		Componente afectivo	<ul style="list-style-type: none"> • Sentimientos • Emociones • Gustos 	<ul style="list-style-type: none"> • Favorable • Neutro • Desfavorable
		Componente conductual	<ul style="list-style-type: none"> • Conductas • Acciones 	<ul style="list-style-type: none"> • Favorable • Neutro • Desfavorable

CAPÍTULO III
MARCO TEÓRICO

La fundamentación teórica queda estructurada en base a las principales variables de este estudio, las cuales son: Actitudes y Valores Cristianos.

En principio se harán algunas consideraciones generales sobre las principales características de la Iglesia Católica y la catequesis de la Confirmación.

Posteriormente se definirán las actitudes y valores, como las variables que vamos a estudiar en nuestra población.

3.1 LA IGLESIA CATÓLICA

La Iglesia Católica, sociedad humana y divina establecida por Jesucristo para realizar a través de ella la obra de salvación de los hombres hasta la consumación de los tiempos, tiene como primera función en la ejecución de esta obra salvífica la de enseñar “Id y, pues y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado; y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo (La Biblia, Mt. 28,19-20)”

La finalidad de la Iglesia es continuar a lo largo de la historia redentora de Cristo, y así conducir a los hombres a la salvación. Para ello dispone de los medios necesarios, la predicación del Evangelio y los Sacramentos, enseñando y explicando cómo ponerlos en práctica. Ella es universal (la congregación de todos los fieles bajo la autoridad del Papa y del Colegio Episcopal) e Iglesia Particular (la comunidad de fieles unida al Obispo).

Esta misión de enseñar, todo lo había recibido de Cristo la puso en práctica la Iglesia desde el primer momento de su existencia pública, que fue en el Pentecostés, cuando el Espíritu Santo confirmó a los apóstoles en la fe.

La base de la doctrina de la Iglesia Católica es evidentemente la palabra de Dios, contenida en el Antiguo y Nuevo Testamento.

Todas las personas llegan a formar parte de la Iglesia Católica a través del Bautizo, el cual es un nacimiento nuevo, por el cual la persona comienza una nueva vida en la religión Católica.

3.1.1 Estructura de la Iglesia Católica

Los miembros que integran la iglesia Católica se pueden distinguir en: Laicos y miembros de Instituciones de vida Consagrada.

3.1.1.1 Los Laicos

Los laicos son los cristianos corrientes, hombres y mujeres de toda edad y condición, que forman la gran mayoría del pueblo de Dios. La Iglesia le enseña a vivir la espiritualidad del bautismo que les lleva a buscar la santidad (unión con Dios) y a ejercer el apostolado (comunicar a otros, con la vida y la palabra, el mensaje del Evangelio) en las circunstancias de la vida.

En esta estructura se encuentran todas aquellas personas que se preparan para recibir los diferentes Sacramentos que establece la Iglesia, como ser Bautizo, Confirmación, etc. Excepto el sacramento del Orden Sacerdotal.

3.1.1.2 Los Clérigos

Los clérigos son los cristianos varones que integran una jerarquía de la iglesia por haber recibido el sacramento del Orden en alguno de sus tres grados.

- **Diacono. (Servidor).**- Es el grado inferior prestan diversos servicios a los Obispos, a los Presbíteros y a la comunidad Cristiana. Este grado es un paso intermedio obligatorio para acceder al Sacerdocio.
- **Presbítero (Sacerdote).**- Es el ministro habitual de la Eucaristía y del anuncio de la Palabra. Ejerce su misión en unión con el Obispo, del que depende en la atención pastoral de los fieles: su encargo típico es el de ser Párroco.

- **Obispo (Sucesor de los Apóstoles).**- La ordenación episcopal confiere la plenitud del Sacerdocio, y habilita para realizar en la Iglesia las funciones de dirección y gobierno. Su función típica es la de guía de la Iglesia particular con la asistencia a los Presbíteros y Diáconos, a quienes confiere la Ordenación.

De un mismo modo existen títulos honoríficos o que expresan una dignidad eclesiástica, que no añaden nada a estos tres grados del orden sacerdotal. Así por ejemplo, un Sacerdote Diocesano puede ser nombrado Monseñor, como reconocimiento por determinados servicios, un Obispo puede recibir el título de Arzobispo, cuando está al frente de una Diócesis metropolitana de la que dependen otras sufragáneas.

Y por último el Colegio Cardenalicio o Sacro Colegio es un consejo de alta jerarquía eclesiástica integrado por todos los proclamados cardenales de la Iglesia Católica, al que también le compete a la elección del Romano Pontífice.

3.1.2 Los Sacramentos.

Los sacramentos son ciertas acciones exteriores instituidas por Jesucristo que dan o aumentan a gracia santificante.

La palabra “Sacramento” es una palabra del idioma Griego en el que fue escrito en el Antiguo Testamento y significa “Un plan secreto para conseguir un gran bien”. Así por ejemplo cuando un libertador hizo “un plan secreto para liberar nuestra patria” eso en Grecia se dice “sacramento” y en latín “misterio”. Los sacramentos son planes secretos de Dios, que muchas veces no entendemos, con los cuales, Él quiere concedernos favores.

3.1.3 Los Siete Sacramentos.

Los sacramentos son los siguientes:

1. **Bautismo.** Nacimiento, entrada a una familia nueva, integración de la persona a la religión Católica.
2. **Confesión.** Arrepentimiento y reparación de los errores cometidos
3. **Comunión.** Necesidad de alimento para la vida humana y de fe. Compartir con los hermanos, unión de cuerpo y espíritu de la persona con Cristo a través del sacrificio eucarístico.
4. **Confirmación.** Madurez: entrada en la vida adulta y responsabilidad. Crecimiento y confirmación de nuestra fe.
5. **Orden Sacerdotal.** Elección: llamada de algunos al servicio de la comunidad, a través del misterio presbiteral.
6. **Matrimonio.** Unión entre un hombre y una mujer. Formación de una nueva familia en base a los valores cristianos.
7. **Unción de los Enfermos.** Necesidad de fuerza y ánimo en la enfermedad.

El profeta Isaías dijo “*Sacareis agua con gozo de las fuentes del salvador. (La Biblia Is. 12,3)*”. Y la Iglesia Católica enseña que las heridas de Jesús en la cruz brotaron de siete fuentes de salvación que son los siete sacramentos.

Para que algo sea sacramento se necesitan tres componentes

1. Que sea instituido por Jesucristo.
2. Que sea algo sensible: o sea que se perciba por alguno de los sentidos.
3. Que conceda al alma alguna gracia o favor especial de Dios.

Así por Ejemplo el Bautizo es Sacramento porque fue instituido por Jesucristo cuando dijo “Id y Bautizad a todas las gentes (Ibíd. Mt. 28:19)”. Es sensible porque se percibe por el sentido del tacto que siente en agua, y por el sentido del oído, que oye decir “yo te Bautizo...” y produce una gracia o favor especial y es que borra la mancha del pecado original y nos hace hijos de Dios.

3.1.4 La Educación Cristiana.

Todos los cristianos, puestos en virtud de la regeneración por el agua y el Espíritu Santo han llegado a ser nuevas criaturas y se llaman y son hijos de Dios, tienen derecho a la educación cristiana. La cual no persigue solamente la madurez de la persona, sino que busca, sobre todo, que los bautizados se hagan más conscientes cada día del don recibido en la fe, mientras se inician gradualmente en el conocimiento del misterio de la salvación; aprendan a adorar a Dios Padre en espíritu y verdad, ante todo en la acción litúrgica, formándose para vivir según el hombre nuevo en justicia y santidad de verdad. Conscientes además de su vocación de dar esperanza que hay en ellos y ayudar a la configuración cristiana del mundo, mediante la cual los valores naturales contenidos en la consideración integral del hombre redimido por Cristo contribuyan al bien de toda la sociedad. De ahí la importancia de la educación cristiana y en primer lugar los jóvenes, que constituyen la esperanza de la Iglesia.

3.1.5 Medios para la Educación Cristiana.

En el cumplimiento de su función educadora, la Iglesia se preocupa de todos los medios aptos, el primero es la instrucción Catequética que ilumina y robustece la fe, nutre la vida con el espíritu de Cristo, conduce a una consciente y activa participación del misterio litúrgico y excita a la acción apostólica. La Iglesia estima en mucho y busca penetrar con su espíritu y dignificar también los demás medios que pertenecen al común patrimonio de la humanidad y contribuyen grandemente a cultivar las almas y a formar los hombres, como son los medios de comunicación social, los múltiples grupos culturales y deportivos, las asociaciones de jóvenes y principalmente las escuelas.

En la instrucción Catequética que imparte la Iglesia Católica, se encuentran la formación de los sacramentos, las cuales tienen por función la formación litúrgica y espiritual de la persona.

3.1.6 La Iglesia Católica y Pastoral Juvenil

Existe una acción pastoral: la que nace de la misión evangelizadora de la Iglesia

Sim embargo, la misión de la Iglesia debe encarnarse, a través de gestos y acciones, en la vida de sus destinatarios para hacer presente y significativa la salvación aquí y ahora.

Existe por lo tanto, una pastoral juvenil, cuando la Iglesia asume la historicidad, del contexto socio cultural, las instituciones, el lenguaje, las aspiraciones de los jóvenes y en esa tierra siembra el mensaje liberador de Dios: Jesucristo.

De esta manera, Iglesia y jóvenes son dos realidades llamadas a relacionarse profundamente:

- La Iglesia debe ser fiel a la misión recibida: ser sacramento universal de la salvación (Catecismo de la Iglesia Católica: 1)
- Los jóvenes necesitan la salvación, dar sentido pleno a su vida desde el mismo momento del planteamiento, la búsqueda, la realización, o la frustración y la ruptura de este sentido de la vida.

Convocar, proponer a Jesucristo, madurar la fe, quieren ser los pasos en que concretemos el andar de la Iglesia misionera y evangelizadora por los campos diversos, plurales, difíciles, pero siempre fecundos de los jóvenes.

3.2 EL SACRAMENTO DE LA CONFIRMACIÓN

La confirmación es un curso intensivo de formación Cristiana en la fe, que se da desde hace veinte siglos. Una fe que celebramos en las fiestas de Navidad o de Pascua, que son parte importante de nuestra cultura. La confirmación es uno de los tres sacramentos de la iniciación Cristiana, junto con el Bautismo y la Eucaristía, La confirmación puede ser definida como el sacramento que da el Espíritu Santo. En todas las culturas existen ritos de iniciación la mayoría de los pueblos han

colocado estos ritos en el arranque de la vida adulta, pues es la confirmación la que abre el camino hacia una madurez en la vida Cristiana.

Por otro lado, la confirmación es el sacramento por medio del cual al recibir el Espíritu Santo se obtiene fortaleza y valor para proclamar la religión Católica ante los demás, con nuestras palabras y nuestras vidas, como buenos soldados de Cristo.

Jesús dijo *“Cuando venga a vosotros el Espíritu Santo, recibiréis fuerza de lo alto (La Biblia. Hch. 1,8)”*

En la vida de la Iglesia. La plenitud del Espíritu Santo no debería permanecer únicamente en el Mesías, sino que se había de comunicar a todo el pueblo. Es así que el día de Pentecostés se instituye la confirmación, los Apóstoles reciben el Espíritu Santo y empiezan a proclamar las maravillas de Dios (Ibíd. Hch 2, 17-18) Los que creen en la Predicción apostólica y se bautizan, reciben además el Don del Espíritu Santo.

Este sacramento llega a ser la confirmación de nuestra fe asumida en el bautizo, pero en ésta al contrario del bautizo, la persona la llega a realizar de forma voluntaria, consciente y sin ningún tipo de presiones.

3.2.1 La importancia de la Confirmación

“Es preciso explicar que la recepción de este sacramento es importante para la plenitud de la gracia Bautismal” (Catecismo de la Iglesia Católica: 1285). La necesidad de la Confirmación no se plantea en los términos del Bautismo, necesidad para la salvación, aunque se debe entender a partir de los efectos del bautismo, sin la confirmación no se recibe sacramentalmente la plenitud de la gracia Bautismal, es decir, el Bautismo queda incompleto. La consecuencia de ello es evidente: un cristiano inmaduro, no formado plenamente.

Retrasar la confirmación durante años supone prolongar la situación de un bautismo inacabado. Los bautizados no confirmados vivirán siempre con un bautismo

incompleto, privados de la fuerza especial del espíritu Santo, incapacitados para vivir en plenitud las exigencias del Evangelio.

Este sentido, la Norma Canónica establece la obligación, para los bautizados, de recibir la confirmación “los fieles están obligados a recibir este sacramento en tiempo oportuno” (Ibíd.: 890). La razón la ofrece el Catecismo “porque sin la Confirmación y la Eucaristía, el sacramento del Bautizo es ciertamente valido y eficaz, pero la iniciación cristiana queda incompleta” (Ibíd.: 1306).

El Papa Juan Pablo II, dirigiéndose a un grupo de Obispos de Francia (27.3.1987) recordó en qué términos deben ser presentadas la necesidad de la confirmación:

“La práctica actual a la confirmación no debe hacer olvidar jamás el sentido de la tradición primitiva y oriental. Esto requiere, al menos, mantener ciertos matices. Los pastores deben insistir en el lazo profundo que une la confirmación con el Bautismo, considerándola como parte integrante de la plena iniciación cristiana, y no como un suplemento facultativo, considerarla como el Don de Dios que perfecciona al cristiano y al apóstol, sin reducirla a una nueva profesión de fe o a un compromiso más grande que podrían encontrar lugar en diversas etapas de la vida: sobre todo hay que evitar el reservarla para un elite”.

3.2.2 Los Ritos Visibles de la Confirmación

3.2.2.1 Celebración de la confirmación.

La Iglesia Católica tiene dos celebraciones de iniciación cristiana, con dos ritos diferenciados: el bautizo y la confirmación, coronada la primera con la primera participación en la eucaristía de los neófitos.

Mientras que en la confirmación el rito esencial es la unción con el Santo Crisma (aceite de oliva mezclado con perfumes, consagrado por el Obispo), que se hace con la imposición de la mano por parte del ministro, el cual pronuncia las palabras sacramentales propias del rito.

El sacramento de la confirmación se confiere por la unción del crisma en la frente, que se hace con la imposición de la mano y por las palabras: “N....., recibe por esta señal el Don del Espíritu Santo”.

La imposición de las manos, que se hace sobre los confirmados con la oración: “Dios todopoderoso....”, aunque no pertenece a la valides del sacramento, tiene, sin embargo, gran importancia para la integridad del rito y para un más plena comprensión del sacramento.

Cuando algunos presbíteros acompañan al ministro principal en la administración del sacramento, hacen al mismo tiempo que él la imposición de las manos sobre todo los candidatos, pero en silencio.

Todo el rito tiene una doble significación. Por la imposición de las manos sobre los confirmandos, hecha por el Obispo y por los Sacerdotes celebrantes, se actualiza el gesto bíblico, con el que se invoca el don del Espíritu Santo de un modo muy acomodado a la comprensión del pueblo cristiano. En la unción del crisma y en la palabras que la acompañan que significa claramente el efecto del don del Espíritu Santo. El bautizado, signado por la mano del Obispo con el aceite aromático, recibe el carácter indeleble, señal del Señor, al mismo tiempo que el don del Espíritu Santo, que le configura más perfectamente con Cristo y le confiere la gracia de derramar el buen olor entre los hombres.

3.2.2.2 Sujeto de la confirmación

Todo bautizado, aun no confirmado puede recibir el sacramento de la confirmación puede y debe recibir el sacramento de la Confirmación (Código de Derecho Canónico: 889). El sujeto por tanto, de la confirmación es todo bautizado aun no confirmado.

Las Conferencias Episcopales son las que determinan la edad para recibir la confirmación, La conferencia Episcopal Boliviana determinó como edad mínima los catorce años, a fin de que la educación cristiana de los jóvenes no se cerrara con

la primera comunión y se pudiera abrir a un planteamiento catecúmenal consciente y libremente asumido.

Se debe notar la importante distinción que establece el Catecismo entre edad adulta de la fe y edad adulta del crecimiento natural, la primera no se identifica con la segunda. La confirmación es ciertamente, el sacramento de la madurez cristiana, pero eso no significa que deba administrarse cuando la madurez natural humana se ha alcanzado. La confirmación no es un premio a la madurez, sino el perfeccionamiento de la gracia bautismal que hace maduros en la vida cristiana.

Por esta razón, el criterio de administrar la confirmación en torno a la edad de discreción, es completado con el mandato de administrarlo a cualquier edad, incluso a los niños que aún no han alcanzado el uso de la razón, en peligro de muerte.

3.2.2.3 Ministro de la confirmación

El Vaticano II afirma que el Obispo es el minister originarius de la confirmación. El ministro originario de la confirmación es el Obispo: se manifiesta así el vínculo del confirmando con la Iglesia en su dimensión apostólica. Cuando el sacramento es administrado por un Presbítero, como sucede ordinariamente, es el mismo Presbítero, colaborador del Obispo y el santo crisma, consagrado por este quienes expresan el vínculo del confirmando con el Obispo y con la Iglesia.

El ministro ordinario es el Obispo. Y aunque el simple sacerdote puede administrar las demás unciones, ésta no debe conferirla más que el Obispo, porque solo de los Apóstoles cuyas veces hacen los Obispos se lee que daban el Espíritu Santo por la imposición de las manos, como lo pone de manifiesto el pasaje de los Hechos de los Apóstoles: *“Como oyeran los apóstoles, que estaban en Jerusalén, que Samaria había recibido la palabra de Dios, enviaron allá a Pedro y a Juan. Llegados que fueron, oraron por ellos, para que recibieran el Espíritu Santo, pues todavía no había venido sobre ninguno de ellos, sino que estaban sólo bautizados en el nombre del Señor Jesús. Entonces imponían las manos sobre ellos y recibían el*

Espíritu Santo” (La Biblia. Hch: 8, 14). Ahora bien, en lugar de aquella imposición de las manos, se da en la Iglesia la confirmación. Sin embargo, por dispensa de la Sede Apostólica, y permiso del Obispo, con una causa razonable y muy urgente, un simple Sacerdote ha de administrar el sacramento de la confirmación, con crisma consagrado por el Obispo.

3.2.3 Efectos de la Confirmación.

El efecto de este sacramento es que en él se da el Espíritu Santo para fortalecer, como les fue dado a los apóstoles el día de Pentecostés, para que el cristiano confiese valerosamente el nombre de Cristo. Por eso, el confirmado es ungido en la frente, donde está el asiento de la vergüenza, para que no se avergüence de confesar el nombre de Cristo y señaladamente su cruz que *es escandalo para los judíos y necedad para los gentiles (Ibíd: Cor 1,23)*, según el apóstol por eso es señalado con la cruz.

La confirmación imprime también en el alma una marca espiritual indeseleble, el carácter, signo de que Cristo ha marcado al cristiano con el sello de su Espíritu revistiéndolo de la fuerza de lo alto para ser su testigo. Si el bautismo confiere el carácter, que expresa la pertenencia perpetua a Cristo, la confirmación, que perfecciona el bautismo, otorga el carácter de confirmar plenamente esta pertenecía.

3.2.4 Gracia o Favor de la Confirmación.

La confirmación nos trae las siguientes gracias o favores especiales:

1. Nos aumenta la gracia santificante y nuestra amistad con Dios. A través de la reafirmación de nuestra fe y seguimiento a Cristo.
2. Nos da el espíritu santo con todos sus dones. Los dones recibidos son: Sabiduría, Entendimiento, Consejo, Fortaleza, Ciencia, Piedad, Temor de Dios.
3. Nos da el carácter o señal espiritual de que somos militantes o apóstoles de Jesucristo.

4. No fortifica con los valores humanos, que nos manda Dios, para con los demás.

3.2.5 Disposiciones Necesarias para la Confirmación.

Para recibir el sacramento de la confirmación es necesario estar en gracia con Dios y saber las verdades principales del catecismo, es decir cumplir sus mandatos y los preceptos de la iglesia Católica, para lo cual se da por parte de la iglesia Católica una formación espiritual y teórica a todas aquellas personas que deseen realizar este sacramento.

Es necesario que antes se haya hecho el Bautizo y Primera Comunión, siendo estos requisitos indispensables.

3.2.6 Condiciones para realizar la Confirmación

1. Que se haga el curso de preparación para la confirmación. Este curso dura un año, se lo realiza después de la primera comunión
2. Haber hecho antes la primera Confesión Comunión. Como la confirmación es un sacramento, hay que recibirlo en gracia de Dios, o sea sin pecado mortal en el alma.
3. La persona que se va a confesar tiene que tener una edad mayor de los diez años, debe tener conciencia del sacramento que va a recibir.

3.2.7 Crisis del Sacramento de la Confirmación

Son muchos los que proponen retrasar la confirmación, porque piensan que los jóvenes deben haber alcanzado una cierta madurez para comprometerse. La concepción popular más frecuente y cierta teología vulgarizada presentan la confirmación, efectivamente, como el sacramento del compromiso, promete vivir en adelante en pro de la fe y la Iglesia y renueva las promesa del bautizo. Se vive este sacramento como el rito de la integración plena en la Iglesia considerada esta última como comunidad establecida: en virtud a este sacramento, el cristiano se hace

miembro de pleno derecho de la Iglesia y participa de su vida con mayor profundidad. El resultado de todo ello es que el discurso acerca de la confirmación suele ser muy moralizante: especifica lo que la comunidad espera del individuo, ahora que ya es miembro de ella de pleno derecho. De ahí la impresión de muchos jóvenes de que este sacramento es una especie de embargo del confirmando por parte de la Iglesia. Si el confirmando está dispuesto a embarcarse en la Iglesia parece normal que se le confirme; pero muchos añadirán, sin duda, que es demasiado joven para comprometerse de este modo y se preguntan, además, si es razonable adoptar un compromiso para toda la vida, siendo así nadie posee el futuro.

En suma, el rito y la preparación de la confirmación son muchas veces visto como un intento de recuperación de los jóvenes y de los nuevos miembros por parte de la Iglesia. Esta recuperación del mismo modo se encuentra en una crisis dado a que cada año son menos los jóvenes que se deciden por la formación para el sacramento, y mucho menos los que se quedan en la institución una vez terminada su formación en la catequesis.

3.3 LAS ACTITUDES.

EL estudio de las actitudes es fundamental ya que en general ellas son relativamente permanentes, por lo cual, pueden ser estudiadas, medidas y empleadas para predecir acciones hacia algún objeto social. La actitud es un buen predictor de conducta ya que mediante ello podemos saber que conducta manifestara un individuo frente a un determinado objeto social.

“Si sabemos por ejemplo que una persona es favorable al catolicismo podremos prever, con mucha probabilidad de acertar que dicha persona va a la iglesia los domingos, que respeta los días santos, que bautiza a sus hijos en la iglesia Católica que obedece los mandatos del Papá en materia de fe, y que matricula a su hijo en colegios Católicos” (Rodríguez; 1986:334)

Por esta misma razón se considera que la actitud es la mejor variable de estudio para la formación de valores, ya que sólo mediante la investigación de las actitudes se podrá hacer una evaluación de la predisposición afectiva, cognitiva y conductual del adolescente con respecto a los valores; lo cual no solo se refiere al grado de aceptación o rechazo, sino también la actitud hacia otros objetos actitudinales implícitamente ligados a la formación de valores.

3.3.1 Concepto de Actitud.

En el desarrollo continuo de la Psicología Social como una disciplina, específica de la Psicología se han elaborado varios conceptos de actitud, no se debe olvidar que en un determinado momento se consideró a la Psicología Social como una disciplina del estudio de las actitudes.

Los conceptos de mayor relevancia, los que más se acercaron a la comprensión de las actitudes se pueden resumir en las siguientes (Rodríguez, 1986; 331):

Según Thurstone (1928) la actitud es la intensidad de afecto a favor o en contra de un objeto psicológico.

Cambell (1950) afirma que la actitud sociales (o se demuestra a través de) la consistencia de la respuesta a objetos sociales.

Gómez de Silva (1993) define originalmente la actitud como postura de cuerpo y disposición de ánimo.

Un concepto más complejo fue propuesto por Hollander (1978:126), según la cual una actitud es una direccional aprendido y consistente de disposición favorable para responder (habito, predisposición) a una clase dada de objetos, actividades y conceptos, no como estos son en realidad sino como se cree que son. En términos operacionales, una actitud es una expresión, de palabra o hecho, de la reacción o el sentimiento que tiene un individuo sobre una persona, un objeto, un hecho, idea o situación. Es imposible considerar a una actitud de alguna forma significativa sin

plantear al menos la suposición implícita de que las actitudes representan sustitutos de valores ocultos.

3.3.2 Formación de las Actitudes

Según León Festinger (1957:38) se pueden distinguir distintas teorías sobre la formación de las actitudes, estas son las que se consideran importantes:

a) Teoría del aprendizaje. Esta teoría parte del supuesto que cuando aprendemos recibimos nuevos conocimientos a partir de los cuales intentamos desarrollar ideas, (cogniciones), sentimientos y unas conductas asociadas a estos aprendizajes, y congruentes con nuestras ideas y sentimientos.

El aprendizaje de las actitudes puede ser reforzado positivamente mediante experiencias agradables.

b) Teoría de la consistencia cognitiva. Esta teoría consiste en el aprendizaje de nuevas actitudes, vinculando los nuevos conocimientos o la nueva información con alguna otra información y conocimiento que el individuo ya posee, para ello permite desarrollar ideas, actitudes compatibles y congruentes entre sí.

c) Teoría de la disonancia cognitiva. Se denomina disonancia cognitiva a cualquier incompatibilidad entre dos o más actitudes o entre comportamientos y actitudes.

Festinger (1957), a finales de la década de los cincuenta, propuso la teoría de la disonancia cognitiva. Con ella buscó explicar la unión entre las actitudes y el comportamiento. La disonancia significa una inconsistencia. La disonancia se refiere a cualquier incompatibilidad que un individuo pudiera recibir entre dos o más de sus actitudes o entre su comportamiento y sus actitudes. Esto nos impulsa a construir nuevas actitudes o cambiar las actitudes ya existentes.

3.3.3 Fuentes de las Actitudes.

Las actitudes como los valores, se adquieren de la familia, los padres, maestros y grupos de pares. En el proceso evolutivo y de aprendizaje se empiezan a formar y moldear las actitudes de acuerdo con aquellos que se admira, respeta o se quiere.

Las personas observan la forma en que la familia y los amigos se comportan y moldean sus actitudes y comportamiento para alinearlos con los de ellos. Las personas también imitan las actitudes de individuos populares y de aquellos que admiran y respetan. En contraste con los valores, las actitudes son menos estables, ya que son más susceptibles a cambio.

3.3.4 Los Componentes de la Actitud

Los conceptos que la Psicología Social tiene de las actitudes, el propuesto por Rodríguez (1986) integra todos los componentes teóricos de las actitudes desarrollados por la Psicología Social. Rodríguez supone a la actitud, como una unidad compuesta de tres componentes, implícitamente unidos el uno con el otro.

“podemos definir la actitud social como una organización duradera de creencias y cogniciones en general, dotadas de una carga afectiva a favor o en contra de un objeto social definido que predispone a una acción coherente con las cogniciones y afectos relativos a dicho objeto” (Rodríguez, 1986;337)

Existen tres componentes relacionados con las actitudes, según Rodríguez y estas son:

- Componente Cognoscitivo
- Componente Afectivo
- Componente Conductual

Estos tres componentes tienden a la coherencia, en el sentido de que los componentes se apoyan unos a otros, aunque no sea un principio universal.

3.3.4.1 Componente Cognoscitivo

Para que exista una actitud hacia un objeto determinado, es necesaria también alguna representación cognoscitiva de dicho objeto. El conocimiento la manera de encarar al objeto, relativos al objeto de una actitud, constituyen el componente cognoscitivo de la actitud.

De la misma manera las opiniones, las creencias, los conocimientos, las maneras de encarar el objeto, relativos al objeto de una actitud, constituyen también el componente cognoscitivo de la actitud, aunque muchas veces esta representación es vaga o errónea.

“Para que exista una carga afectiva a favor o en contra de un objeto social definido, es necesario que existan también algunas representaciones cognoscitivas de dicho objeto” (Ibíd. P 338)

Las personas que exhiben actitudes prejuiciosas, por ejemplo, disponen de una serie de cogniciones acerca del grupo objeto de su discriminación.

Muchas veces la representación cognitiva que la persona tiene es vaga o errónea. Cuando la representación cognitiva es vaga, su afecto con relación al objeto tenderá a ser poco intenso; sin embargo, cuando es errónea ésto en nada afectará la intensidad del afecto, el cual será consistente respecto a la representación cognoscitiva que la persona tiene del objeto, corresponda o no a la realidad.

3.3.4.2 Componente Afectivo

El componente afectivo se refiere al sentimiento de aceptación o de rechazo que una persona experimenta hacia algún objeto actitudinal específico; este componente tiene un valor muy importante por sí solo, ya que puede existir actitudes sin cogniciones, pero no puede haber actitudes sin un componente afectivo. La actitud está determinada, fundamentalmente por el sentimiento a favor o en contra, de ese objeto social.

Para Fishbein y Raven, (1962), “*el componente afectivo, definido como el sentimiento a favor o en contra de un determinado objeto social, es lo único realmente característico de las actitudes sociales*” (Ibíd. P331)

El componente más característico de las actitudes es el componente afectivo. En esto las actitudes difieren, por ejemplo, de las creencias y opiniones que, aunque muchas veces se integren a una actitud provocando un afecto positivo o negativo en relación a un objeto y creando una predisposición a la acción, no necesariamente se encuentran impregnadas de una connotación afectiva.

3.3.4.3 Componente Conductual

El componente conductual se refiere al comportamiento que se origina como resultado de las cogniciones y del componente afectivo, por ejemplo, una persona, que es fanática del fútbol posee cogniciones y afectos en relación a dicho deporte y es capaz de emitirlos, dada una situación adecuada.

“El componente conductual de las actitudes sociales consiste en la tendencia a actuar o reaccionar de un cierto modo con respecto al objeto. Es la política o la orientación a la acción y se mide registrando lo que el individuo dice que hará, o mejor aún, lo que en realidad hace”. (Mann. 1986; 138).

3.3.5 Importancia de los Tres Componentes.

Estos tres componentes deben ser internamente congruentes entre sí, es decir, si un individuo tiene creencias negativas con respecto a determinado objeto, también debería tener sentimientos de rechazo y conductas en contra de ese objeto social.

Estos componentes se refuerzan mutuamente formando una estructura de conjunto que tiende a permanecer estable. El cambio en cada uno de ellos también influye en la respuesta de los demás.

Las creencias firmemente sostenidas se acompañan de un afecto positivo considerable; en cambio, si existe incoherencia entre los componentes, el individuo

mostrará una tendencia a modificar su actitud, con el objeto de restaurar el estado de incongruencia.

El componente cognitivo ejerce su influencia en el componente afectivo o viceversa. El componente afectivo puede implicar gusto o disgusto, otros pueden manifestar emociones de otras maneras como el miedo, angustia, ira, desprecio, con respecto a esa idea. También el sujeto, puede tener poco de reconocimiento sobre algún tema, mientras que otras, tener un nivel de creencias más amplio; ésto es como consecuencia de un contacto con los argumentos que están en pro y en contra de ese tema.

La complejidad y la fuerza de los componentes tiene fundamentales implicaciones para el desarrollo y modificación de la actitud; por ejemplo, las actitudes que tienen un componente cognoscitivo débil, hay mucha probabilidad de que el conocimiento sobre el objeto sea inestable; por lo tanto; la información de nuevos conocimientos sería de mucha ayuda. Por parte, las actitudes con alto contenido emocional tienen menos tendencia a ser influenciada por la información nueva.

Las actitudes son predisposiciones evaluativas, que dirigen la conducta del sujeto; sin embargo, no siempre se actúa de acuerdo a lo que se piensa o cree, por lo que en la actitud y conducta, a menudo hay discrepancias; por ejemplo, existe incoherencia entre las actitudes verbales y la conducta manifiesta. Existe divergencia no sólo por determinación de las actitudes, sino también por factores externa. Otra razón es porque hay actitudes diferentes que tienen relación con un mismo acto de conducta. Un tercer factor, puede ser por la actitud que subyace en el prejuicio.

Las actitudes intelectualizadas son ricas en creencias y estereotipos, pero carecen de tendencias reales a la acción. Por otra parte, las actitudes tienden a ser privadas; mientras que la conducta es pública, por lo que está sujeta más a la presión social.

“La discrepancia entre la actitud y la acción es particularmente importante en el terreno de cambio de actitud. Mientras que es relativamente fácil

cambiar las creencias mediante comunicaciones e informaciones persuasivas” (Ibíd. P 142)

3.3.6 Función de las Actitudes

Es muy importante considerar el papel que desempeñan las actitudes en la vida del individuo; se debe considerar que las actitudes cumplen una función en toda la estructura psicológica de un individuo.

Para conocer cuáles son las funciones que cumplen las actitudes se considerara la propuesta teórica presentada por el enfoque Funcionalista. Este enfoque está representado por varios autores, sin embargo solo tomará en cuenta la posición representada por Smith, Bruner y White:

“para ellos las actitudes se forman con objeto de atender a determinadas funciones, las cuales son vistas desde una perspectiva pragmática de utilidad para el ajuste de la personalidad frente al mundo exterior” (Rodríguez, 1986; 334).

Para Smith, Bruner y White las actitudes se forman a partir de una necesidad de consolidar y ajustar la personalidad del individuo; las actitudes se forman a partir de necesidades internas y externas de la persona.

a). Evaluación de objeto: Una actitud, permite conocer a un individuo como debe reaccionar frente a determinado objeto actitudinal, ya sea positivamente (aceptación) o negativamente (rechazo), ésto determinará la conducta que manifestara el individuo.

b). Ajuste social: Las actitudes posibilitan la conservación más o menos armoniosa o amigable de las relaciones con otras personas. Muchas veces un individuo puede encontrarse en una situación tal que la emisión de una actitud hacia algún aspecto específico puede ocasionar problemas de ajuste social; por ejemplo, emitir emociones que están en contra de la opinión de una persona o de todo un grupo de personas.

c). **Exteriorización:** Esta función de las actitudes consiste en la manifestación de las actitudes propias de la persona, lo cual tiene la finalidad de proteger al yo de algunos problemas emocionales de orden interno, como la ansiedad y la inseguridad. Por ejemplo una persona con cierto grado de inseguridad y sentimientos de inferioridad, para compensar su inseguridad emitirá actitudes prejuiciosas y muy negativas hacia el objeto social que le genera estos sentimientos.

“La persona frente a una situación de ambiente externo, exhibe una actitud que representa una visión transformada de la manera en que ella encara sus problemas internos” (Ibíd. P 355).

3.3.7 El Cambio de Actitud

A pesar que las actitudes son relativamente parciales, ellas están sujetas al cambio, principalmente por los medio de comunicación, la radio, televisión, internet, que pasaron a ser los principales medios de divulgación. Los componentes cognoscitivos, afectivos y relativos a la conducta que integran las actitudes sociales, ejercen mutua influencia hacia un estado de armonía. Cualquier cambio que se registre en uno de estos tres componentes es capaz de modificar a los demás.

3.3.8 Medición de las Actitudes

No es posible observar directamente las actitudes, sino que debemos inferirlas de la conducta, bien sea al observar las respuestas de un individuo a los objetos, personas y otros acontecimientos o por sus apreciaciones y otras expresiones verbales.

Por lo general, es más fácil y también más eficaz valerse de escalas y cuestionarios, escritos, ya que se obtiene una mayor precisión, la medición de las actitudes se ocupa:

- En primer lugar de la **dirección** indicando el “agrado” o “desagrado” del individuo anotando “si” o “no” o cualquier par de respuestas alternas parecidas.

- En segundo lugar la **intensidad** que indica la fuerza de los sentimientos que entraña la actitud expresada, seleccionado una respuesta entre varias cuya intensidad va de “fuerte” a “ligera”, o anotando un número mayor o menor de opciones medidas en una dirección determinada.
- En tercer lugar las actitudes se interesan por la **centralidad**, éstas se afirman con fuerza suelen ser centrales y están basadas a una serie de creencias y proporcionan motivos de acción.
- En cuarto lugar está la **prominencia** es el grado en que un individuo destaca una actitud determinada o una notoriedad de la misma se relaciona con la centralidad y con la intensidad.

3.3.9 Actitud de los Jóvenes hacia la Vida y la Iglesia

Según José Ramón Urbieto; (1985:11) Las actitudes religiosas y vitales que encontramos en los jóvenes se puede distinguir en tres grupos: los alejados, los dualistas y los dispuestos a encontrar y vivir una adecuada síntesis entre la fe y la vida.

3.3.9.1 Los Alejados

Los llamados alejados consituyen, de hecho, un amplísimo sector de los jóvenes de hoy, el más numeroso sin duda. Son indiferentes ante lo religioso y muy apartados de la Iglesia: la fe no entra en su proyecto de vida; tampoco tienen consciencia de pertenencia eclesial. Algunos rechazan la iglesia otros simplemente la ignoran.

Entre los llamados alejados existe una diversa tipología en que se combinana actitudes diversas ante la vida, Iglecia y ante el valor de esta respecto de aquella.

a).- Marginales de la sociedad

Constituye uno de los grupos más pobres de nuestra sociedad injusta: son los marginados o los que están a punto de estarlo.

Son fruto de un ambiente hostil, nacidos generalmente en familias conflictivas, con fuertes carencias afectivas, educacionales, culturales y económicas.

Permanecen casi siempre pasivos o aburridos sin alicientes, son fácil presa de la droga, del alcohol etc., o de quienes les ofrezcan un modo fácil de evadirse de su realidad.

Alejados de la sociedad y alejados también de la Iglesia, en gran medida porque la Iglesia, sobre todo sus instituciones, viven lejos ellos. Alejados ellos y lejos nosotros de ellos, estos jóvenes ignoran casi todo lo que significa la religión, Jesús, el sentido de la vida, fe, esperanza. Están en situación de imposibilidad para plantearse conscientemente el sentido de la vida o para percibir positivamente el sentido de la experiencia religiosa, en gran medida porque otros lo han hecho por ellos.

b) Hedonistas

Este tipo de alejados es el polo opuesto al anterior. Pertenecen más bien a familias económicamente bien situadas, no necesariamente ricos educados en el bien estar y hasta en el refinamiento acostumbrados a tener de todo, a no necesitar de nada.

Su planteamiento sobre la vida es simplemente sacar de ella todo el provecho posible en su situación de privilegio y/o plantearse nada que pueda complicarles el logro de este objetivo; buscan y viven para lo placentero y lo cómodo. Así, todo aquello que sea reflexión, crítica, opción, decisión, con carácter definitivo, es simplemente aplazado.

En lo religioso podemos catalogarlos como deístas; es decir, tienen una idea confusa o imprecisa de Dios como una realidad abstracta, filosófica, oscura, ni personal, ni capaz de relacionarse.

No son creyentes, la fe no les dice nada y como tantas otras cosas, es algo que no se han planteado y permanece fuera de sus preocupaciones. No necesitan de la salvación religiosa porque la salvación les viene de otra parte.

c) Con problema Religioso (Agnósticos)

Este tipo de alejados, a diferencia del anterior, se han plantado mas o menos conscientemente el problema del sentido de la vida y de la respuesta religiosa. En su reflexión han llegado a tomar diversas posturas:

- Unos rechazan el valor de la fe; les parece una realidad ficticia, minusvaloradora de lo humano, irracional, propia de personas sin formación o ancladas en el pasado, conservadoras y lejanas a la modernidad.
- Otros llegan en su actitud critica a negar la existencia de Dios; se declaran ateos, aunque es más frecuente la duda y el silencio que podríamos denominar agnosticismo.

Hemos de señalar que también para muchos de estos jóvenes su postura no es tanto de negar a Dios, ni siquiera el valor de la experiencia religiosa, sino la realidad concreta de la Iglesia como institución humana; interesada, poderosa, coactiva, represora, conservadora y reaccionaria.

De esta forma, están abiertos a la persona de Jesús mientras repudian y niegan a la Iglesia que se les presenta. Es de notar que gran parte de estos jóvenes conocen suficientemente la fe católica y han convivido incluso largos años como creyentes que han sido.

d) Con Religiosidad Privada

En este grupo situamos a todos aquellos que se confiesan religiosos pero rechazan toda mediación institucional y por tanto la pertenencia eclesial. Aceptan a Dios y admiran a Jesucristo, pero dando aceptación un sentido subjetivista, particular, estrictamente privado.

Es una religiosidad de corte individualista y que no llega a manifestaciones exteriores. Lo religioso es un hecho privado. Tienen actitudes críticas ante la Iglesia; creen que desfigura la autenticidad y es considerada como una institución

masificadora y opresora. Rechazan la existencia de la jerarquía, vista como intromisión en las conciencias y las manifestaciones externas: culto, sacramentos, ritos, etc. Facilmente en las encuestas sociológicas se catalogarían como católicos no practicantes. Viven su propia fe no sometidas a normas de conducta o a formas de pensar establecidas, sino que buscan su propia autonomía, aunque no este claramente definida.

e) Con Actitudes y Conductas Pseudorreligiosas

Este grupo de jóvenes comprendería un conjunto muy amplio de actitudes diversas que globalmente, podemos llamar pseudorreligiosas o desviadas de una religiosidad autentica.

Se dan estas actitudes principalmente en jóvenes insatisfechos ante la vida o la sociedad, a veces frustrados en sus aspiraciones y proyectos; son quienes buscan en lo religioso un escape o una compensación a esas dificultades que experimentan; también en esas salidas, afloran intentos de dar una respuesta positiva al problemas del sentido de la propia vida, incluso a la transformación de la sociedad.

3.3.9.2 Los Dualistas.

Este segundo gran grupo de jóvenes podemos considerarlo dentro de los creyentes: tienen una formación religiosa y han aceptado la fe

Se confiesan católicos practicantes aunque su práctica, adolece de reducciones importantes. Son religiosos aunque difícilmente pueden llamarse cristianos si damos a este nombre el contenido de discipulos de Jesús con una vida evangélica.

Para estos grupos de jóvenes la fe ocupa un lugar en su proyecto de vida; sin embargo no han llegado a la integración ente fe y vida. Ambas realidades se dan en ello diferenciadas y separadas; por esto los llamamos dualistas.

Los dualistas no han alcanzado plenamente su identidad cristiana, su experiencia cristiana no es el centro unificador desde donde han planteado el proyecto de vida; su ser cristiano es solamente un aspecto, junto a tantos otros, de su vida

Encontramos muchos jóvenes dualistas en nuestra iglesia; son gente de casa, algunos viven su fe solos, otros, formando grupos o adscritos a movimientos. En todos ellos el proceso de educación en la fe se ha detenido, no han llegado, de hecho, a todos los aspectos que integran la persona, bien por incapacidad para avanzar, bien por incompetentes educadores.

3.3.9.3 Los dispuestos

Constituyen el grupo menos numerosos, estos jóvenes están dispuestos a encontrar y vivir una adecuada síntesis entre la fe y la vida. Éstos se encuentran estrachamente ligados a las instituciones religiosas.

Tienden a refugiarse en una espiritualidad intimista y abstracta que encuentran su expresión en el cumplimiento y en las prácticas religiosas, devociones, culto, frecuencia sacramental.

Está presente en ellos la dimensión sólida de la fe, sensibilidad y la respuesta ante la injusticia, ante el dolor de los marginados. Estos jóvenes son considerados los representantes de la verdadera vida cristiana, entendida más como religión; católicos, sabedores de la doctrina, intachables y de algún modo modelos a seguir.

De manera general constituyen en cuerpo de la Iglesia, ya que estos participan activamente en las diferentes actividades eclesiales y forman parte de los diferentes grupos, como ser coros, misionero, acólitos, cursos sacramental, etc. encuentran en la fe la razón de su vida, orientados en la palabra de Jesús, plasmado en el Evangelio.

3.4 LOS VALORES

En la actualidad se habla mucho de la crisis de valores en todos los ámbitos de la sociedad, sin embargo muchas veces no se tiene idea cabal de lo que es un valor, por

cuanto es preciso hacer una caracterización para definir los valores. Existe un planteamiento bastante generalizado de que la crisis contemporánea es fundamentalmente una crisis de valores que afecta a los individuos, a la sociedad, a la cultura y como consecuencia también a la naturaleza.

3.4.1 Concepto de Valores

La palabra fue usada desde la antigüedad para indicar el precio de los bienes materiales y para designar la dignidad o el mérito de las personas. Varios fueron los autores que fueron abordando la temática de los valores. Existen diversas definiciones acerca de los valores algunos autores como Rodríguez Zayra lo consideran como el *“significado social que se le atribuye a los objetos y fenómenos de la realidad en una sociedad dada”*

Según otros autores como Schwart (1990) los valores son representaciones cognitivas inherentes a tres formas de exigencias universal: las exigencias del organismo, las reglas sociales de interacción y las necesidades socio-institucionales que aseguran el bienestar y el mantenimiento del grupo.

Por otro lado, la mayoría de los autores como Álvarez (1999) coinciden en afirmar que el valor es la *“significación del objeto para el sujeto, o sea, el grado de importancia que tiene la cosa para el hombre que se vincula con ese objeto”* y que *“el valor no es objetivo solamente, ni subjetivo, es una dialecto de los dos elementos”*

Según Rockeach Milton (2000:88) un valor es una creencia relativamente estable que prescribe una conducta como preferible a otra conducta distinta. *“un valor es una creencia perdurable en que un modo de conducta específica o un estado final de existencia, es personal o socialmente preferible a un modo de conducta o estado final de existencia opuesto o contrario.”*

Según esta definición, al momento de determinar las preferencias conductuales los valores funcionarían como criterios que deben ser satisfechos.

De tal manera que se puede definir a los valores como convicciones básicas de que un modo específico de conducta o existencia es personal o socialmente preferible a un modo de conducta opuesto a una finalidad de existencia inversa.

Tomando en cuenta esta definición, los valores tienen dos atributos muy importantes contenido e intensidad:

- a) **Contenido.** Es el que indica que un modo de conducta o de existencia es importante para el individuo.
- b) **Intensidad.** Indica el grado de importancia que tiene ese modo de conducta o de existencia.

Desde un punto de vista socio-educativo, los valores son considerados referentes, pautas o abstracciones que orientan el comportamiento humano hacia la transformación social y la realización de la persona. Son guías que dan determinada orientación a la conducta y a la vida de cada individuo y de cada grupo social.

Todo valor supone la existencia de una cosa u persona que lo posee y de un sujeto que lo aprecia o descubre, pero no es ni lo uno ni lo otro. Los valores no tienen existencia real, sino pegados a los objetos que lo sostienen.

3.4.2 Formación de Valores

Comenzamos a tener valores desde que nacemos, según Konopka (1973) la formación se da desde el nacimiento hasta la muerte de la persona, pero los aspectos intelectuales y emocionales de los valores, y la formación de los mismos llegan a su máxima intensidad en la adolescencia. Primero aprendemos a apreciar por las cosas que satisfacen nuestras necesidades básicas, pero valoramos especialmente a las personas que nos las proporcionan, su comportamiento hacia nosotros se vuelve la principal referencia de lo que es valioso.

Por esta razón, nuestro carácter y personalidad se moldea con las actitudes y su conducta el principal peso de lo que después se convierten en nuestros principios y creencias personales más importantes.

Aprendemos a valorar el fondo y la forma de todo lo que ellos dicen y hacen, como lo que dejan de decir y hacer.

También es atribuible a factores como la cultura nacional, las enseñanzas de los padres, maestros, amigos e influencias similares.

Una porción grande de los valores que tenemos se establecen en los primeros años por parte de nuestros padres, maestros, amigos y otros. Muchas de las ideas tempranas de los niños de lo que es correcto e incorrecto probablemente fueron formuladas desde puntos de vista expresados por nuestros padres.

Esta formación de valores se da a lo largo de la vida de la persona pero con componentes distintos en lo que refiere al aprendizaje de los nuevos valores, en gran medida serán el contorno social (amigos, colegio, trabajo, etc.) y ya no el familiar el que nos provea de la formación de los nuevos valores.

3.4.3 Los Valores y la Toma de Decisiones

En el proceso decisional de los valores intervienen cuatro componentes en este proceso:

1. Interpretar la situación en términos de la forma como las acciones de uno afectan el bienestar de los otros. Esto conlleva imaginar los posibles cursos de acción en una situación y delinear las consecuencias de la conducta en función de los demás.
2. Figurarse qué es lo que uno debe hacer aplicando ideales morales a la situación para determinar el curso de la conducta.
3. Escoger entre valores morales y no morales, para decidir lo que uno realmente quiere hacer.

4. Por último, ejecutar conductualmente lo que uno intenta hacer.

3.4.4 Características de los Valores

Implícitamente las personas han establecidos, a partir de las cuales los valores presentan las siguientes características:

- a) **Durabilidad.** Los valores se reflejan en el curso de la vida, hay algunos valores que son más permanentes en el tiempo que otros.
- b) **Flexibilidad.** Los valores cambian con las necesidades y experiencias de las personas.
- c) **Satisfacción.** Los valores generan satisfacción en las personas que los practican.
- d) **Jerarquía.** Hay valores que son considerados superiores y otros como inferiores.
- e) **Aplicabilidad.** Los valores se aplican en las diversas situaciones de la vida, entraña acciones prácticas que reflejan los principios valorativos de la persona.

A partir de dichos criterios, cada persona puede organizar su propia jerarquía de valores. El máximo inconveniente consiste en la contradicción de este orden. Ya que una cosa es lo que un sujeto dice acerca de su jerarquía de valores y otra cosa es lo que de hecho realiza a lo largo de su vida.

3.4.5 Sistema de Valores

Se llama así a la jerarquía basada en una calificación de valores individuales. La ordenación jerárquica de los valores se nos aparece de un modo intuitivo, se utiliza la institución, para ejecutar la jerarquización de los valores, en los cuales distinguen los siguientes factores o criterios: la duración, la divisibilidad, su nivel en cuanto a ser fundamentales y la intensidad de la satisfacción ligada a su percatación

Todos nosotros tenemos una jerarquía de valores que forma nuestro sistema de valores. Este sistema se identifica por la importancia relativa.

Clasificación de los Valores según Allport (1957):

Teorético: Lleva a cabo la búsqueda de la verdad mediante la investigación, utilizando un proceso lógico, ordenado y claro.

Económico: Preponderancia del valor de la utilidad en las relaciones. Implica lo práctico, materialista, ahorro de energía, espacio y tiempo, Se interesa en hacer suyo el conocimiento técnico para obtener un provecho práctico de las cosas y darles utilidad.

Estético: Busca su satisfacción personal en la contemplación o producción de belleza.

Social: Busca la compañía de los demás, vive su experiencia vital con sus semejantes. Siente un gran gusto por dar servicio y ayuda a los demás.

Político: Utiliza los conocimientos como medios para lograr el poder. Requiere de voluntad de mando y deseo de dirigir y gobernar a los demás.

Religioso: Orienta su propia vida de acuerdo con las convicciones éticas y religiosas, así mismo presenta una tendencia a invitar a los demás a participar en este tipo de actividades.

La importancia de una correcta jerarquización de los valores reside, sobre todo, en la facilidad que puede proporcionar para una eficaz orientación de la vida entera, quien no tenga claro la jerarquía de los valores normalmente se encontrará perplejo frente a una decisión que tenga que tomar.

3.4.6 Valores Cristianos

El principal valor cristiano es el amor, la cual es la manifestación de Dios, la valoración innata y fundamental de todo ser humano, la energía formadora de

pueblos y personas. Todos han sido llamados a la existencia por amor y están invitados a encontrar el amor en el sentido pleno de sus vidas (La Biblia Jn 4, 7-8) “el amor cristiano sobrepasa las categorías de todas las regímenes y sistemas porque trae consigo la fuerza insuperable del misterio pascual, el valor del sufrimiento de la cruz y la señal de victoria de la resurrección”.

3.4.7 Los Jóvenes y los Valores

En muchas ocasiones los medios de comunicación, algunos adultos, intelectuales, padres afirman que la juventud de hoy no tiene valores. Como ya hemos mencionado, existen valores de muy diversos tipos, pero son los de carácter ético moral o religioso los más importantes, dado que precisamente son los que guían nuestra conducta.

Sin duda los valores tienen una fuerte carga de subjetividad ya que su trascendencia depende en buena medida del valor que le concedamos. Además la importancia del valor puede variar, ya sea a lo largo de la vida o a lo largo del tiempo.

La variedad y las contradicciones, de algunos valores por los que actúan muchos ciudadanos pueden hacernos dudar de la inmutabilidad de unos valores válidos para todo tiempo y lugar. En nuestros días, la llamada juventud posmoderna ha caído, según algunos en el hedonismo y relativismo.

Al mismo tiempo, la juventud constituye la generación de la red o generación @, en la que por primera vez los chicos y chicas son más expertos en innovación que sus progenitores. Los jóvenes se relacionan y se socializan a través de internet y han incorporado tecnología en su vida cotidiana.

Pese a todo, no se puede considerar que los jóvenes carezcan de valores, ya que son precisamente estos valores los que permiten interpretar el mundo y dar significado tanto a los acontecimientos como a su propia existencia. La juventud tiene sus valores y por su puesto también existe una juventud comprometida.

No obstante, corresponde a las familias, a los educadores, instituciones religiosas, y sociedad en su conjunto fomentar una serie de valores tanto personales, aquellos que dependen de las convicciones y creencias de cada individuo, como sociales, es decir que tienen un carácter universal.

CAPÍTULO IV
DISEÑO METODOLÓGICO

4.1 TIPO DE INVESTIGACIÓN

El estudio de esta investigación se basó en la evaluación de las actitudes hacia la formación de valores cristianos, por lo cual es un estudio que pertenece a área de la Psicología Social *“que estudia los procesos psicológicos que intervienen en las relaciones interpersonales, su finalidad es desarrollar investigaciones dirigidas al estudio de los determinantes socioculturales, de los procesos psicológicos como las actitudes, creencias, normas, valores, la sociabilización”* Whittaker J. (1979:238) y lo que interesa principalmente es identificar cuáles son las actitudes de los jóvenes de la confirmación hacia los valores cristianos.

El estudio de las actitudes implica dar un panorama de las características de las opiniones, los sentimientos y conductas manifestadas, por lo que dadas las características de la investigación, la misma se enmarca en esta área.

El tipo de investigación es **descriptiva**, ya que consiste en la caracterización de un hecho, fenómeno o grupo, con el fin de establecer su estructura o comportamiento. Tiene como objetivo, la descripción precisa del evento de estudio, se basa en la indagación, observación, el registro y la definición (Ander, E, 1999:204)

Estudiar las actitudes en esta investigación implica medir y valorar características sobre las opiniones, los sentimientos y las conductas con relación a los valores Cristianos.

Para el tratamiento de los datos se utilizó el enfoque **Cuantitativo- Cualitativo**, *“Aún cuando el debate alrededor de la investigación cuantitativa y cualitativa ha sido complejo y tiene una larga data, ahora existe una mayor certeza de que se trata de una falsa dicotomía; al final, gran parte de las nuevas investigaciones (por ejemplo en el área socio educativa) saben que la mejor opción es la complementariedad entre ambas”*. (Rojas, R. 2003:115).

Es **cuantitativa**, porque permite recoger los datos y procesarlos de manera estadística a partir del programa SPSS y examinarlos de manera científica, o más específicamente en forma numérica, para posteriormente mostrar los resultados en cuadros, a través de frecuencias y porcentajes de esta manera examinar y analizar los resultados más significativos de la investigación.

El trabajo posee también una dimensión **cualitativa**, ya que el tema estudiado ofrece la posibilidad de obtener una riqueza de información a través de este método, tomando en cuenta las diferentes respuestas obtenidas en el instrumento de investigación, con la respectiva interpretación de los diferentes componentes de la actitud en base a la fundamentación teórica planteada.

Es **comparativa**, puesto que por lo general este tipo de investigación se realiza con dos o más grupos y su objetivo es establecer similitudes y /o diferencias del comportamiento de un evento en los grupos observados. Trabajando con un fenómeno de estudio en dos o varios grupos o contextos, se basa en la indagación, el registro, la definición y la contrastación. En el presente trabajo de investigación se trató de analizar la actitud que presentan los jóvenes hacia los valores cristianos estableciendo un análisis por sexo y parroquias a las cuales asisten los jóvenes para recibir la confirmación.

4.2 POBLACIÓN.

La población o universo, se puede definir como un conjunto de unidades o ítems que comparten algunas notas o características. Asimismo pueden ser familias, organismos, variedades o grupos que ocupan una región geográfica, en la cual se realizará la investigación.

La población objeto de estudio está constituida por los jóvenes que asisten a la catequesis de la confirmación en todas las parroquias de la ciudad de Tarija durante la gestión 2013 (Ver cuadro N° 1), los mismos alcanzan un total de 995 participantes según los datos proporcionados por la Diócesis de la ciudad de Tarija.

A continuación se presenta un cuadro de la población, objeto de esta investigación.

Cuadro N° 1
Población

N°	PARROQUIAS	TOTAL
1.-	Parroquia “Catedral-San Bernardo”	133
2.-	Parroquia “San Roque”	125
3.-	Parroquia “San Francisco de Asís”	108
4.-	Parroquia “Nuestra Señora de Fátima”	75
5.-	Parroquia “Nuestra Señora del Perpetuo Socorro”	135
6.-	Parroquia “San Martín de Porres”	114
7.-	Parroquia Cástrense “San Gerónimo”	63
8.-	Parroquia “Nuestra Señora de Guadalupe”	89
9.-	Parroquia “La Santa Cruz”	81
10.-	Parroquia “Nuestra Señora De Lourdes”	72
	TOTAL	995

Fuente: Diócesis de la ciudad de Tarija

Elaboración: Propia

4.3 MUESTRA.

Es una parte de la población total, que es representativa y posee las mismas características necesarias que representa al fenómeno que se está investigando.

La ciudad de Tarija cuenta con 10 parroquias de las cuales se consideró para la muestra el 20% de las mismas. Es así la muestra estuvo representada por dos parroquias escogidas al azar (Ver cuadro N° 2).

El tipo de muestro utilizado para la selección es el muestreo probabilístico o aleatorio, el cual permite que todas las parroquias tenga las mismas posibilidades de ser elegidas y constituirse en parte activa del estudio.

Para la investigación se tomó en cuenta a todos los jóvenes que asisten a la confirmación de las parroquias seleccionadas.

De tal modo la muestra queda conformada de la siguiente manera:

Cuadro N° 2
Muestra

PARROQUIAS	VARONES	MUJERES	TOTAL
Parroquia “San Martín de Porres”	57	57	114
Parroquia “Nuestra Señora de Guadalupe”	40	49	89
TOTAL	97	106	203

Fuente: Lista de inscripción de ambas Parroquias.

Elaboración: Propia

4.4 MÉTODOS, TÉCNICAS E INSTRUMENTOS

4.4.1 Métodos

En el desarrollo de la investigación se utilizaron los siguientes métodos:

- **Método teórico:** Que consiste en el análisis de documentos, la deducción generalización y síntesis, las cuales se utilizan principalmente en la construcción del marco teórico y en la interpretación de datos, aunque están presentes en todo el momento de la investigación. Este método permite profundizar en el conocimiento esencial de las actitudes que presentan los jóvenes de la confirmación en relación a la formación de valores que reciben.
- **Método empírico:** Son aquellos que se usan en la recolección de los datos dentro de la investigación, en este caso se utilizó un cuestionario, que presenta una escala de actitudes hacia la formación de valores en la confirmación. El cual nos permitió obtener datos para analizar e interpretar las actitudes que presentan los jóvenes.
- **Métodos estadísticos:** Son aquellos que permiten volcar la información a través de la estadística descriptiva o inferencial, en particular se recurrió a la estadística descriptiva, para la elaboración de frecuencias y porcentajes de los datos obtenidos, a partir de la aplicación del instrumento.

4.4.2 Técnicas

Cuestionario: “Se trata de un instrumento de recogida de datos consistente en la obtención de respuestas directamente de los sujetos estudiados a partir de la formulación de una serie de preguntas por escrito. Es utilizada tanto en la investigación de enfoque cualitativo como cuantitativo” .Azofra, M.J. (1999). En ellas se establecen características básicas del cuestionario, el número de preguntas, las alternativas de respuestas y por último la validación.

4.4.3 Instrumento

Es un cuestionario elaborado en base a la escala de Likert. Consiste en un conjunto de ítems presentado en forma de afirmaciones o juicio, ante los cuales se pide la reacción de los sujetos a los que se les administra. El sujeto da una respuesta eligiendo uno de las cinco respuestas posibles.

En esta investigación el objeto actitudinal es la formación de valores cristianos en la confirmación, para lo cual se construyó una escala con 30 preguntas en forma de afirmación, cada pregunta es seguida de cinco alternativas de respuestas las cuales son:

- Completamente de acuerdo
- De acuerdo
- Ni en acuerdo ni en desacuerdo
- En desacuerdo
- Completamente en desacuerdo

Las 10 primeras preguntas corresponden al componente cognitivo, las preguntas del 11 al 20 al componente afectivo y las diez últimas al componente conductual.

La aplicación de esta escala fue administrada por el investigador, al mismo tiempo esta presencia permitió despejar cualquier duda que se presentó en la aplicación del instrumento.

4.5 PROCEDIMIENTO

Para la realización de la presente investigación se ejecutaron distintas fases, las cuales se describen a continuación:

Primera fase: Revisión bibliografía

Esta fase consistió básicamente en la investigación, recopilación y actualización bibliográfica respecto a la temática, para fundamentar el tema a investigar y la elaboración del marco teórico.

Segunda fase: Contacto con la población de estudio

En esta etapa se realizó el contacto inicial con la población a investigar, haciéndolos conocer el fin de la investigación y los beneficios de del trabajo para la institución o personas.

Tercera fase: Elaboración y validación del Instrumento.

En esta etapa se diseñó y elaboró el instrumento que se aplicó a los jóvenes que realizan la catequesis de la confirmación, consiste en una escala de actitudes, en base al cuestionario de Likert, el mismo fue revisado y validado por docentes con conocimientos en el área, como es el caso de la Licenciada Lidia Ana Allamprese y la Licenciada Susana Schmiedl (Ver Anexo N° 2).

Cuarta fase: Prueba piloto

Para la recolección de la información mediante el instrumento utilizado se recurrió a una prueba piloto, la cual consistió en la aplicación del instrumento a un reducido número de personas componentes de la población, con el fin de detectar posibles deficiencias del cuestionario, como así mismo tener un mayor dominio del instrumento, el tiempo de aplicación, dificultades, que pueden ser subsanadas al momento de aplicarlos con la población de estudio, para una posterior reformulación.

Quinta fase: Reelaboración de los instrumentos

En esta fase se realizó los cambios y reformulaciones del instrumento, debido a las deficiencias que se detectaron en la prueba piloto. Las preguntas en el área conductual no resultaron adecuadamente formuladas, presentando errores en la sintaxis, los cuales llevaban a confundir a los jóvenes al momento de la aplicación de la prueba piloto. Una vez realizada la revisión, ésta fue preparada para su aplicación para los fines de la investigación.

Sexta fase: Aplicación del instrumento

Esta fase es la más importante de todo el proceso de la investigación porque consistió en la recolección de la información mediante el instrumento elaborado para tal fin. La aplicación del instrumento fue grupal, ya que se les aplicó en las aulas donde realizan la formación de la confirmación.

Séptima fase: Procesamiento de los datos

En esta fase se realizó la corrección e interpretación del instrumento, esto a través de la siguiente manera:

- a. Tabulación y procesamiento de los datos:** Consistió en ordenar y sistematizar los datos que se obtuvieron, categorizarlos en las distintas variables de estudio.
- b. Presentación y descripción de los datos:** Consistió en presentar y describir datos en cuadros de frecuencia y gráficas.

Octava Fase: Análisis e interpretación de los datos.

Esta parte del proceso consistió en el análisis cualitativo y cuantitativo de la información presentada, basada en los objetivos planteados.

Novena fase: Elaboración del informe final

En esta fase final se realizó la elaboración de las conclusiones y recomendaciones a las que se pudo llegar a través del análisis de los datos obtenidos, con el instrumento que se utilizó en la presente investigación.

De esta forma se dio respuesta a las diferentes hipótesis planteadas y se sistematizaron las actitudes que presentan los jóvenes de la confirmación en relación a los valores cristianos.

CAPÍTULO V

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN

DE DATOS

En el presente capítulo se presentan los resultados y el análisis de los datos recolectados a partir de la escala de actitud frente a la formación de valores cristianos, enfocadas al cumplimiento de los objetivos y la comprobación o rechazo de la hipótesis.

Los cuadros y gráficos están organizados, en función a los objetivos específicos para concluir con el objetivo general.

Es así que primeramente se presentan y analizan los resultados de la dimensión cognitiva de la actitud, es decir la información y conocimientos que tiene la población sobre los valores cristianos, que es el primer objetivo específico.

A continuación se hace referencia a los resultados de los sentimientos hacia la formación de valores cristianos dentro de la confirmación, respondiendo de esta manera al segundo objetivo específico.

Luego se analiza el tercer objetivo específico que hace referencia a la predisposición comportamental que presentan los jóvenes hacia la formación de valores cristianos.

Finalmente, se realizará un análisis comparativo de las actitudes por parroquias y sexo, las cuales son el cuarto y quinto objetivo general de la investigación.

Finalmente, la información correspondiente al objetivo general y las hipótesis planteadas.

5.1 COMPONENTE COGNITIVO

Para dar cumplimiento al primer objetivo específico de la investigación que indica, **“determinar el componente cognitivo (conocimientos, opiniones y creencias) que tienen los jóvenes de la confirmación hacia la formación en valores cristianos”**, se presenta la siguiente información.

Cuadro N° 3
Componente Cognitivo

AFIRMACIÓN	Acuerdo		Indeciso		Desacuerdo		Total	
	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%
Conozco que el propósito de la confirmación es la formación de valores cristianos	193	95	8	4	2	1	203	100
En la catequesis de la confirmación otorgan un conocimiento más amplio de los valores cristianos	169	83	29	14	5	3	203	100
Conozco la diferencia entre valores y antivalores	163	80	36	18	4	2	203	100
Son importantes los valores cristianos del amor, libertad y solidaridad en la actualidad	181	89	17	8	5	3	203	100
Opino que la formación de valores cristianos es importante en la preparación de la confirmación	173	85	22	11	8	4	203	100
Opino que los valores cristianos favorecen mi participación activa en la ayuda al prójimo	161	79	30	15	12	6	203	100
Opino que la formación de valores en la confirmación, favorece a apreciar el valor de la vida	164	81	30	15	9	4	203	100
Creo que mucha gente tendría un mejor comportamiento, si recibiese una formación en valores cristianos	156	77	39	19	8	4	203	100
Creo que son importantes en el tiempo actual los valores cristianos.	163	80	29	14	11	6	203	100
Creo que el informarme sobre los valores cristianos, me ayuda a ser una mejor persona	175	86	19	9	9	5	203	100

Fuente: Cuestionario de Actitudes (Ver anexo N° 1).
Elaboración: Propia

Según (Rodríguez, A. 1987:338). *“El componente cognitivo está formado por percepciones opiniones y creencias de las personas. Se refiere al proceso del pensamiento con especial énfasis a la racionalidad y la lógica”*.

Un elemento importante de la cognición es el de las creencias evaluativas que mantiene la persona. Las creencias evaluativas se manifiestan como impresiones favorables o desfavorables que alguien emite hacia un objeto o una persona; con respecto a la siguiente investigación se refiere al conocimiento de la formación hacia los valores cristianos de parte de los jóvenes que asisten a la confirmación.

A continuación y en base a los resultados que se presentan en el Cuadro N° 3, se puede indicar que el 95% de los jóvenes que asisten a la catequesis de la confirmación, conocen que el propósito de la confirmación es la formación de valores cristianos.

Ésto refiere que poseen un conocimiento suficiente, por lo que supone que los mismos recibieron información certera, ya sea por medio de sus amigo/as, ámbito educativo: pero también esta información es obtenida en su gran medida a través del ámbito familiar, abuelos, padres, hermanos etc., los cuales por la tradición familiar y apego a la religión católica realizan este sacramento y esperan que sus hijos, de un modo similar cumplan los sacramentos de iniciación en la fe católica, el cual comienza con el bautizo, eucaristía y termina con la confirmación.

Así, la catequesis pretende básicamente hacer un cristiano integral que conozca, celebre, viva el Evangelio del Reino, construya la comunidad cristiana y difunda el evangelio, su finalidad, inevitablemente, se realiza a través de la formación de los valores cristianos.

De ahí parte la importancia de la formación de los valores cristianos, porque éste es el propósito de las personas que asisten a cumplir con los diferentes sacramentos, con el fin de recibir una mayor formación e información de los valores cristianos y de esta manera fortalecer su fe.

La catequesis de la confirmación es un proceso donde una comunidad parroquial ayuda a las personas a leer su propia vida y a discernir los valores y el rumbo que el Espíritu Santo les indica; este camino en la fuerza del Espíritu es siempre nuevo (Catecismo de la Iglesia Católica: Pg. 21), dado a que los jóvenes que asisten a la confirmación conocen el propósito de este sacramento, es que cumplen con las obligaciones que conllevan realizarlo.

El origen de la formación de valores, lo encontramos en el modo en que Jesús formaba a sus discípulos: les daba a conocer las diferentes dimensiones del Reino de Dios “a vosotros se os ha dado a conocer los misterios del Reino de los cielos” (La Biblia, Mt 13,11), les enseñaba a orar “cuando oréis, decid: Padre” (Ibíd., Lc. 11,2), les inculcaba las actitudes evangélicas “aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón” (Ibíd., Mt 11, 29), les iniciaba en la misión “les envió de dos en dos” (Ibíd, Lc. 10,1). Y esta formación llega a todas las personas católicas con la imposición del Sacramento de la confirmación. Jesús dijo “*Cuando venga a vosotros el Espíritu Santo, recibiréis fuerza de lo alto* (Ibíd., Hch. 1,8)”.

Así mismo, el 89% de los jóvenes creen son importantes los valores cristianos del amor, libertad y solidaridad en la actualidad. De cierta manera, no es de sorprender ya que éstos son uno de los principales pilares de la formación cristiana para forjar personas de bien que concuerden con los principios de la iglesia católica.

Según Patricio Aylwin (2000:13), ex presidente de Chile, indicaba que “*principales valores de un Cristiano son; La igualdad de todos los hombres, la paz entre los hombres y los pueblos sobre la base de la verdad, la justicia, la libertad y el amor, y la idea de la solidaridad*”. Estos principios tienen como principal función fomentar la formación de los jóvenes en la catequesis de la confirmación, los cuales busquen el bienestar común.

Cabe resaltar que los jóvenes de la confirmación tienen conciencia de la realidad de nuestro país, que se encuentra atravesando por problemas sociales, como el desempleo, la pobreza y crisis moral. A pesar de los avances tecnológicos y de

todos aquellos generados por la globalización, no se ven progresos sustantivos para superar las desigualdades sociales que marcan nuestro País. Sin embargo, la aspiración de alcanzar un mañana diferente, signado por el amor, libertad y solidaridad, donde la persona sea el centro de la sociedad, sigue siendo el horizonte válido para los jóvenes de la confirmación, de ahí la importancia que le dan al conocimiento de los principios cristianos.

A su vez, el 86% de los jóvenes que asisten a la catequesis de la confirmación, creen que el informarse sobre los valores cristianos, les ayuda a ser mejores personas. De cierta manera éste se relaciona con el objetivo del padre de familia, que manda a su hijo a la Catequesis de la confirmación, para que se forme con los principios católicos.

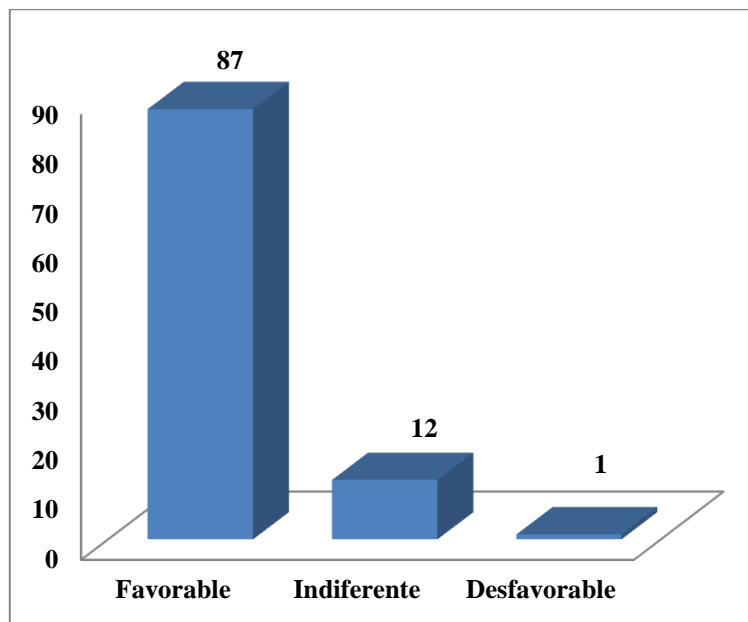
El Presbítero José Andrés Boix, (2008:12) indica *“Los cristianos en la catequesis de la confirmación, escuchamos la Palabra de Dios cuando leemos la Sagrada Escritura y atendemos a la enseñanza de la Iglesia. La Sagrada Escritura contiene la historia del amor de Dios hacia los hombres, la Historia de la Salvación. Lo cual nos lleva a ser mejores personas, siguiendo el ejemplo de Jesús”*. Y la formación que se proporciona en la confirmación se basa en la palabra de Dios, traducida en la Biblia, mediante la cual nos llama a la conversión y los jóvenes de la catequesis van captando bien el mensaje.

Cabe indicar que los valores que vamos adquiriendo en la Confirmación, van forjando al joven a la adquisición y práctica de nuevos valores, dado que no sólo se remite a una simple información sino, que se los intenta poner en práctica, pues los grupos realizan misiones a comunidades rurales, visitas a hogares de niños, hospital, asilo, donde ponen en práctica los valores cristianos.

Por otra parte, el 85% de los jóvenes que asisten a la catequesis de la confirmación opinan que la formación de valores cristianos son importantes en la preparación de la confirmación. La catequesis de la confirmación, quiere llegar a un lugar donde las otras asignaturas no pueden ni pretenden entrar, en este caso la formación de los

valores Cristianos. Allí donde se realiza la comunicación de la persona con Dios, donde se forjan los valores Cristianos, de ahí que los jóvenes comprenden la importancia de las actividades que realizan en la formación que reciben en la confirmación, ya que muchas de estas no la reciben ni siquiera en el seno del hogar.

Gráfico N° 1
Componente Cognitivo
(Valoración General)



El presente Gráfico muestra que los jóvenes de la confirmación presentan una actitud favorable hacia la formación de valores cristianos, presentando conocimientos, opiniones y creencias favorables para el aprendizaje de los temas que son impartidos en la confirmación.

Los resultados indican que el 87 % de los jóvenes que asisten a la catequesis de la confirmación manifiestan un conocimiento suficiente, por lo que se puede inferir que identifican cual es el propósito del sacramento en cual se están formando, reconocen los principios cristianos como el amor, libertad y solidaridad, como pilares fundamentales en su educación, buscando ser mejores personas y ayudando al prójimo.

Por otro lado, se puede indicar que la importancia de los valores cristianos, radica en que éstos orientan nuestra conducta. Tomándolas como base decidimos cómo actuar ante diferentes situaciones que plantea la vida. De ahí la principal importancia de una adecuada enseñanza de estos valores por parte de las parroquias y de la asimilación de los mismos por parte de los jóvenes.

A su vez, los datos muestran que los jóvenes cuentan con información adecuada acerca de la temática que se indagó, es este caso los valores cristianos, información que la obtuvieron mediante los amigos, familiares medios de comunicación, pero la principal fuente de información y formación de los valores cristianos es la preparación que reciben los jóvenes durante el periodo que dura la confirmación.

Por otra parte sólo el 12% de los jóvenes tienen una actitud neutra respecto a la formación de los valores cristianos, les es indiferente el aprendizaje y la importancia que tiene los mismos, dado a que no los ven como algo prioritario que aprender o conocer; este tipo, de actitud refleja un alejamiento por parte de estos jóvenes, dado que muchos de éstos no llegan a cumplir el ciclo de preparación de este sacramento

Son indiferentes ante los valores y apartados de la Iglesia: la fe no entra en su proyecto de vida; tampoco tienen conciencia de pertenencia eclesial. Algunos rechazan la iglesia, otros simplemente la ignoran. En la mayoría de los casos, estos jóvenes ingresaron a la confirmación no de forma voluntaria, sino obligada, ya sea por parte de la familia, colegio o amigos.

5.2. COMPONENTE AFECTIVO

Para dar cumplimiento al segundo objetivo específico de la investigación que indica, “**Determinar el componente afectivo (emociones, sentimientos) que presentan los jóvenes de la confirmación hacia la formación en valores cristianos**”, se presenta la siguiente información

Cuadro N° 4
Componente Afectivo

AFIRMACIONES	Acuerdo		Indeciso		Desacuerdo		Total	
	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%
Estoy a gusto con el propósito de la formación de valores cristianos en la confirmación	170	84	25	12	8	4	203	100
Me gusta la formación en valores cristianos, que recibo durante la preparación para la confirmación	158	78	32	16	13	6	203	100
Me gusta discutir sobre la pérdida de valores en nuestro tiempo actual	115	57	60	30	28	13	203	100
Me siento conforme con la formación de los valores cristianos del amor, libertad y solidaridad en la catequesis de la confirmación	160	79	31	15	12	6	203	100
Me gusta la formación de valores cristianos por su importancia en la actualidad	171	84	29	14	3	2	203	100
Me gusta que los valores cristianos desarrollen en mí, un sentimiento de ayuda hacia las demás personas	178	88	21	10	4	2	203	100
Siento que la catequesis de confirmación me ayuda a valorar la vida	172	85	24	12	7	3	203	100
Siento que hay una buena formación de los valores cristianos en la confirmación	166	82	31	15	6	3	203	100
Tengo sentimientos de aceptación hacia los valores cristianos como el amor, libertad y solidaridad en el tiempo actual	157	77	39	20	7	3	203	100
Siento felicidad cuando aplico los valores cristianos en mi vida cotidiana	163	80	35	17	5	3	203	100

Fuente: Cuestionario de Actitudes (Ver anexo N° 1).
Elaboración: Propia

El presente cuadro muestra que la mayoría de los jóvenes que se están formando para su confirmación presentan actitudes favorables hacia la formación en valores cristianos, presentando sentimientos y emociones de aceptación hacia los valores cristianos

Según Rodríguez, A. (1987: 339) *“Se debe tomar en cuenta que el elemento afectivo está constituido por los aspectos emocionales que acompañan a la motivación y/o formas como el objeto de la actitud afecta a las personas”*.

A partir de los datos reflejados, se puede indicar que al 88% de los jóvenes que asisten a la catequesis de la confirmación les gusta que los valores cristianos desarrollen en ellos un sentimiento de ayuda hacia las demás personas.

A los jóvenes les llegan momentos en su vida en que tienen que tomar decisiones importantes y fundamentales, por ejemplo que profesión estudiar, unos amigos con los que divertirse, la búsqueda de un trabajo, o el matrimonio, etc. A la hora de tomar una decisión, siempre se tienen en cuenta una serie de valores.

Toda persona tiene una escala de valores, es decir, valorará una cosa por encima de otras, en la catequesis de la confirmación se ayuda a que el joven desarrolle los valores cristianos, y un valor fundamental es *“Amarás al prójimo como a ti mismo”* (La Biblia. Mt 22,39) y éste se objetiviza a través de la enseñanza del Evangelio, que recomienda una serie de orientaciones morales para que los creyentes tengan sentimientos de ayuda al prójimo.

Por otro lado, la ayuda hacia las demás personas, está instituida por la iglesia católica *“Os doy un mandamiento nuevo, que os améis unos a otros como yo os he amado”* (Ibíd. Jn: 13, 34-35), de ahí que la formación hacia la ayuda al prójimo constituye una de las principales funciones dentro de la confirmación. Evidentemente no se puede amar a Dios si no se ama al prójimo.

Los sentimientos de ayuda al prójimo que se desarrollan en la catequesis, no sólo se quedan en enseñanza, sino que estas se ponen en práctica, en las parroquias, a través

de sus diferentes grupos (misioneros, Liturgias, etc.). A través de las llamadas obras de misericordia “Dar de comer al hambriento, dar de beber al sediento, hospedar al forastero, visitar al enfermo y al encarcelado, vestir al desnudo”. Que se llegan a concretizar a través de las diferentes actividades que se realizan como ser visitas a hospitales, cárcel, asilos, etc.

De una misma manera, los datos obtenidos indican el 85% de los jóvenes de la confirmación sienten que la catequesis de confirmación les ayuda a valorar la vida. Este sentimiento es alimentado por la formación brindada en estos centros de formación cristiana, a los cuales se les imparte temas como ser valores en la persona.

Por otro lado el Concilio Vaticano II dice: *“Podemos pensar con razón que la suerte futura de la humanidad está en manos de aquellos que son capaces de transmitir a las generaciones venideras razones para vivir, valorando y cuidando la vida”*. (*Gaudium et Spes 31*). Es decir lograr transmitir en los jóvenes una renovación moral de la vida cristiana, a través de la transmisión y formación de los valores cristianos, los cuales permitan crear conciencia en los mismos, lo importante de la conservación de una vida digna, alejados de los vicios, drogas, alcoholismo, etc., los cuales llegan a corromper el bienestar de las personas.

Esta resolución del Concilio Vaticano II, invita constantemente valorar y cuidar la vida, en este caso ambas parroquias de formación siguen este lineamiento desarrollando en los jóvenes conciencia y autocrítica de la importancia de la vida en cada uno.

A su vez, los datos también reflejan que un 84% de los jóvenes que asisten a las confirmación les gusta la formación de valores cristianos por su importancia, en la actualidad, esto indica que los valores que van adquiriendo durante el transcurso de su formación son de gran importancia más aún considerando, la pérdida de valores que se vive en nuestra sociedad.

Según Vidal, (1996) *“La educación moral está de moda y la formación de valores es un tema recurrente en la discusión sobre el rol de las instituciones educativas, eclesiales, política, etc.”* De cierto modo el rol que, están realizando las instituciones educativas y políticas no están siendo certeras, y toda la responsabilidad recae en las eclesiales, las cuales la ejecutan a través de la diversas sacramentos, ya sea bautizo, primera comunión, confirmación, etc. las cuales son impartidas en sus centros de formación. A su vez, se puede observar que hay una toma de conciencia de parte de los jóvenes que asisten a la confirmación, de la importancia que son estos valores en la actualidad, en una sociedad carente de valores pro sociales.

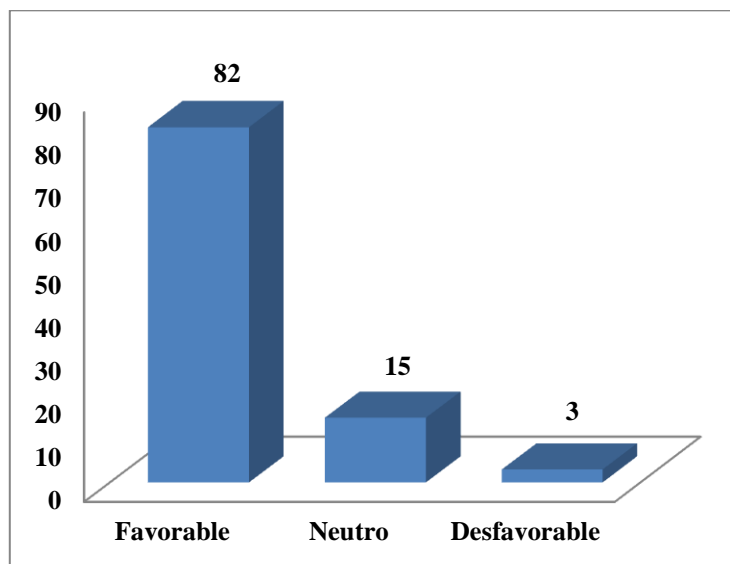
Según Begley, (1996) *“Hablar de crisis de valores en la sociedad actual es un lugar, ciertamente avalado por múltiples manifestaciones y conductas que están siendo aceptadas casi como prácticas normales”*. Esta crisis de valores pone a la Iglesia Católica como una de las principales promotoras de su formación y de los principios morales. Ante esta gran amenaza es que le debe dar gran importancia de expandir los valores cristianos a través de la formación de los jóvenes con valores positivos, cuales puedan desenvolverse en la sociedad, prevaleciendo en ellos los principios aprendidos en la confirmación.

Y por último, el 84% de los jóvenes indican estar a gusto con el propósito de la formación de valores cristianos en la confirmación. Les es agradable el conocimiento de los valores cristianos porque estos al mismo tiempo les ayudan en su desarrollo personal, *Por consiguiente, la educación cristiana desempeña su ministerio apostólico cuando trabaja por despertar en los jóvenes el convencimiento reflejo de lo que vale su existencia y de lo sublime que es su destino humano; cuando les adiestra para conseguir, con rigor intelectual y con ansia por descubrir la verdad, la autonomía de la reflexión personal; cuando les ayuda a conquistar la libertad propia, tanto frente a los prejuicios y a las ideas prefabricadas como a las presiones sociales o a las fuerzas interiores que tienden a disgregar la persona; cuando los prepara para poner a contribución su libertad, su inteligencia o su*

competencia en servicio de sus hermanos, o los hace asequibles a los demás, les enseña a escucharlos, a intentar comprenderlos, a fiarse de ellos y a amarlos; cuando les inculca el valor de la justicia, de la fraternidad, de la fidelidad” (La Biblia. Declaración: 41,2).

Estos aspectos fomentan en el joven una actitud agradable hacia la formación de valores cristianos porque de cierto modo, les abres nuevas puertas y les da las herramientas necesarias, para que los jóvenes que asisten a la confirmación puedan encontrar un mejor desarrollo personal.

Gráfico N° 2
Componente Afectivo
(Valoración General)



De manera general, se puede indicar que el componente afectivo se refiere al sentimientos de aceptación o de rechazo que una persona experimenta hacia un objeto actitudinal específico, este componente tiene un valor muy importante ya que pueden existir actitudes sin cogniciones, pero no pueden haber actitudes sin un componente afectivo.

El gráfico muestra que 82% de los jóvenes de la confirmación presenta una actitud favorable hacia el proceso de formación de valores cristianos en la confirmación, teniendo sentimientos de aceptación.

Se puede inferir que los jóvenes de la confirmación consideran como positivos todos los valores que les son inculcados, los cuales les dan nuevas herramientas, para tener una vida plena, basados en los principios morales básicos de la Iglesia Católica, la cual les permite realizar acciones propias que manda el sacramento, como conservación de una vida al servicio de los demás.

Mientras que el 15% de los jóvenes que asisten a la catequesis de la confirmación presenta indiferencia, hacia la formación de valores cristianos dentro de la confirmación, esta indiferencia muchas veces es causada, por la falta de información oportuna de los diferentes temas que se llevan a cabo, en las cuales los jóvenes no son partícipes directos, ya sea por ausencia a las diferentes actividades realizadas dentro de la catequesis; la asistencia a la formación no tiene una fuerte obligación social, sino religioso, de ahí que no en muchas ocasiones los jóvenes no lo ven con una prioridad ir a estos cursos de formación.

Los valores aprendidos no les provocan ningún tipo de sentimiento, de cierto modo los llegan a ignorarlos, ya que existe en ellos otros tipos de actividades las cuales llegan a llamarles más la atención, y de un modo directo a valorarlos más que la formación que reciben en la confirmación.

5.3. COMPONENTE CONDUCTUAL

Para dar cumplimiento a nuestro tercer objetivo específico de la investigación que indica, **“Determinar el componente conductual (conductas) que presentan los jóvenes de la confirmación hacia la formación en valores cristianos”**, se presenta la siguiente información

Cuadro N° 5
Componente Conductual

AFIRMACIONES	Acuerdo		Indeciso		Desacuerdo		Total	
	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%
Asisto a la confirmación con el propósito de formarme en valores cristianos.	159	78	36	18	8	4	203	100
Considero que la formación en valores es indispensable, para una conducta de acuerdo a los principios cristianos	160	79	32	16	11	5	203	100
Pongo empeño y dedicación en la formación de valores en la confirmación	151	75	42	20	10	5	203	100
Participo en todas las actividades que favorecen al desarrollo de los valores de amor, libertad y solidaridad	150	74	41	20	12	6	203	100
Participó activamente durante el desarrollo de los temas de valores cristianos en la confirmación	140	69	51	25	12	6	203	100
Las actividades que desarrollo en la confirmación me generan un comportamiento de ayuda hacia las demás personas	161	79	31	15	11	6	203	100
Es útil en nuestra actualidad la formación y práctica de los valores cristianos en la confirmación	175	86	21	10	7	4	203	100
Practico los valores cristianos, porque contribuyen a mi formación personal	162	80	37	19	3	1	203	100
Aplico en mi vida cotidiana los valores cristianos, por su importancia	151	74	43	21	9	5	203	100
La formación en valores cristianos que se desarrolla en la confirmación me ayuda a practicar el amor en mi vida cotidiana	172	85	27	13	4	2	203	100

Fuente: Cuestionario de Actitudes (Ver anexo N° 1).

Elaboración: Propia

Según Lindgren, H. (1979:65). *“Define el componente conductual como una tendencia en la persona a actuar sobre algo o sobre alguien de una manera determinada”*.

Por otra parte, Mann (1986:93) señala que *“Las actitudes son determinantes sobre la conducta, ya que están ligadas a la percepción, a la personalidad y a la motivación. Una actitud es un sentimiento o estado mental positivo o negativo de una buena disposición, conseguido y organizado a través de la experiencia, que ejerce una influencia específica sobre la respuesta de la persona a los demás, a los objetos y a las situaciones”*.

El Papa Juan Pablo II decía algo que, más que una realidad, veo como un ideal lejano aún: *“Hoy más que nunca, la Iglesia es consciente de que su mensaje social se hará creíble por el testimonio de las obras, antes que por su coherencia y lógica interna”*. Si queremos transmitir valores, debemos hacerlo, ante todo, con el ejemplo. La Iglesia ha hecho una opción por los pobres que será creíble, cuando toda su vida sea coherente. Hacemos críticas legítimas a la sociedad, muchas veces sin darnos cuenta que aquello que criticamos, muchas veces es una realidad al interior de nuestra institución.

Los jóvenes pasan por un etapa muy vulnerable, considerándola como el principio de un gran cambio en el que empiezan a tomar sus propias decisiones, y por si fuera poco, los amigos, la moda, los medios de comunicación, no siempre son fuentes de información o enseñanza de valores positivos, esto lleva a los jóvenes a conductas que van en contra de todo principio religioso y social.

Es de ahí la importancia de la formación de los valores cristianos en la catequesis de confirmación, dado que se van forjando a los jóvenes a convivir y poner en práctica los valores positivos.

Por lo anteriormente señalado, los datos obtenidos muestran que el 86% de los jóvenes que asisten a la confirmación consideran que es útil en la actualidad la

formación y práctica de los valores cristianos. Hoy en día los jóvenes han experimentado cambios en su formación cultural, social y familiar: los valores son aprendidos, son trasladados del catequizando al catequizado, lo que determina muchas veces la forma de actuar o de responder ante una situación, de acuerdo a los valores aprendidos.

Así como el contenido doctrinal sirve de base para fundamentar la práctica de valores, la actitud del catequizado, para con los alumnos y su ejemplo de vida para motivar a un cambio de actitud, es factor más que determinante para inspirar el seguimiento. Influyen también el clima cordial en que se pueda dar en las parroquias, los espacios y las oportunidades para la práctica de valores y virtudes cristianas. La vivencia de valores y virtudes cristianas es de suma importancia en la Educación Religiosa y no puede ser descuidada o dejada de lado en el desarrollo de las sesiones de aprendizaje. Para ello se debe motivar constantemente la práctica de determinado valor o virtud, encontrando su fundamento en la doctrina antes interiorizada.

Por otro lado, se puede indicar que el 85% de los jóvenes de la confirmación, consideran que la formación en valores cristianos que se desarrolla en la confirmación les ayuda a practicar el amor en su vida cotidiana. Esto llega a complementarse con los anteriores resultados donde los jóvenes indicaban la importancia del valor del amor en su vida, y que la confirmación les era favorable para este cometido.

El Papa Benedicto XVI en su carta encíclica (DEUS CARITAS EST, 2007) recuerda la importancia de la práctica del amor en nuestras vidas, esta carta dirigida a los presbíteros y diáconos, las personas consagradas y a todos los fieles laicos sobre el amor cristiano *“nos invita a insistir sobre algunos elementos fundamentales, para suscitar en el mundo un renovado dinamismo de compromiso en la respuesta humana a la práctica al amor divino”*. De un cierto modo a través de la catequesis de la confirmación las parroquias están cumpliendo con la tarea encomendada por la

Iglesia, promoviendo el desarrollo de este fundamental valor cristiano, dado que los jóvenes toman conciencia y le dan la importancia respectiva dentro de su diario vivir, ya sea con los amigos, en el colegio, o en familia.

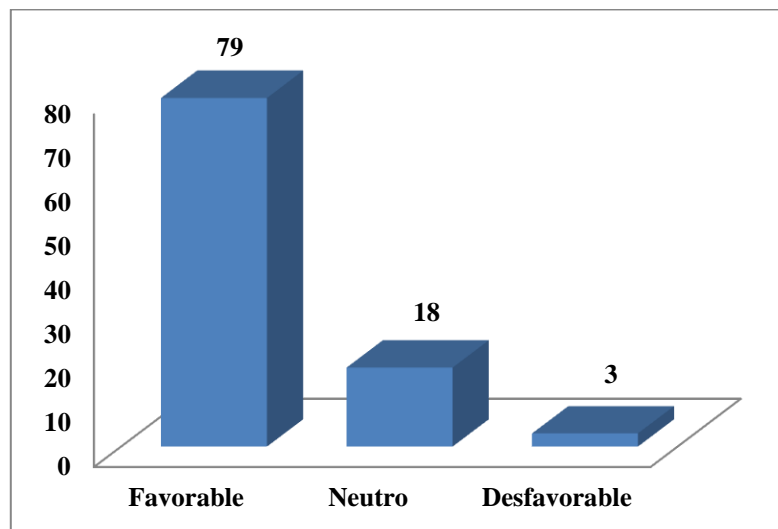
En la misma Biblia se encuentra que se hace insistente referencia a la práctica del amor « *Dios es amor, y quien permanece en el amor permanece en Dios y Dios en él* » (*La Biblia Jn 4, 16*). De manera a que se nos invita a la práctica de este, que no sólo se limita a los cristianos sino a todas las personas creyentes o no creyentes de las normas eclesiales.

Por otra parte, los datos también muestran que el 80% de los jóvenes de la confirmación ponen en práctica los valores cristianos, porque consideran que contribuyen a su formación personal. Como podemos observar la sociedad de fines del siglo XX, ya se puede apreciar el deterioro de la estructura familiar como lugar de encuentro y práctica de valores y virtudes, así como la creciente participación de los medios masivos de comunicación en la formación de los jóvenes en los cuales se da la propagación de antivalores, más que de valores. Es así que los jóvenes encuentran un espacio en la confirmación, para poner en práctica los valores que les son enseñando y que ésto al mismo tiempo le llevan a un formación integral, que muchas veces no la encuentran ni en el seno de la familia, donde los valores son tema todavía en la mayoría de los casos no son de prioridad.

De un mismo modo Lapsey (1993), sostiene “*que la educación en valores debe centrarse en la formación personal inculcando hábitos virtuosos en la persona*”. La educación de valores que se proporciona en las parroquias, tienen como propósito la formación de los jóvenes centrados en la formación personal, en el reconocimiento como personas únicas a imagen de Dios, esta formación como muestran los resultados es asimilada de gran manera por los jóvenes, ya que la consideran importante para su desarrollo personal, dentro de una sociedad carente de espacios para la propagación de valores positivos.

Y por último, podemos indicar que el 79% de los jóvenes consideró que la formación en valores es indispensable, para una conducta de acuerdo a los principios cristianos, para los jóvenes es importante el conocimiento de las mismas, pues son los que en general moldean su conducta, ante las distintas situaciones de su diario vivir.

Grafica N° 3
Componente Conductual
(Valoración General)



Según Roswnow. (1967: 167). *“El componente conductual, está definido como la predisposición o comportamiento tomando en cuenta las creencia, opiniones y sentimientos; si una persona considera que algo es negativo y peligroso sentirá rechazo hacia ello y tenderá a evitarlo; por el contrario si le resulta positivo le produce sentimientos de aceptación o atracción, desplegará a poseerlo”*

La etiqueta de aceptación hace referencia a la admisión de tener en sí mismo, la predisposición a actuar para poner en práctica los valores positivos que les son inculcados a los jóvenes en la confirmación.

En este sentido, se puede apreciar que el 79% de los adolescentes, manifiestas comportamientos y prácticas favorables hacia los valores cristianos que les son enseñados, la mayoría de los jóvenes que asisten a la confirmación, aceptan los

valores aprendidos, esta aceptación se mostrará a través de la práctica de actividades, donde se fomenta, la ayuda al prójimo, permitiéndolos tener una vida de acuerdo a los principios religiosos de la Iglesia Católica. En el cual encuentran una forma de vida plena.

De modo similar sólo el 18% de los jóvenes presentan una actitud neutra hacia la formación de valores cristianos, se puede inferir que para éstos les son indiferentes los valores que se enseñan, no considerándolos prioritarios en su desarrollo personal, en muchas ocasiones los jóvenes no se pudieron adaptar a la metodología de enseñanza que proporcionan las parroquias, ya que muchas de las actividades que realizan en la confirmación no son comunes para ellos, ya que esta clase de actividades no las llegan a realizar comúnmente con sus amigos, compañeros, u otros.

Solo el 3% de los jóvenes muestra actitud desfavorables hacia la formación de los valores cristianos, Lo que indica que muchas veces los ven como superficiales, que no están acordes a la realidad en la que vivimos, ésto se debe sobre todo a la sobre explotación de antivalores a los cuales los jóvenes son expuestos mediante los medios de comunicación y las redes sociales. Para ellos es más gratificante estar al día con las redes sociales, que poner en práctica los valores que se les inculca.

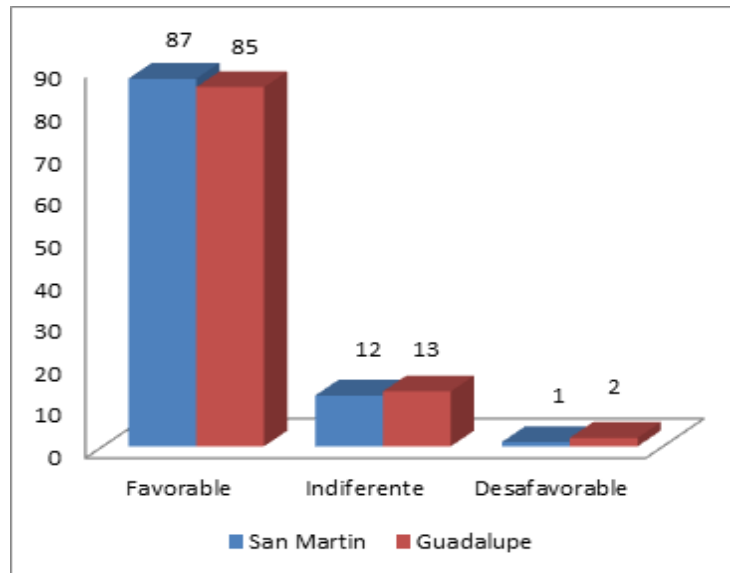
5.4. ACTITUD POR PARROQUIAS.

El cuarto objetivo que es Realizar un análisis comparativo, de las “actitudes que presentan los jóvenes de la confirmación de las parroquias San Martín y Guadalupe hacia la formación en valores cristianos”. Se presenta la siguiente información:

Cuadro N° 6
Actitud por Parroquias

Componentes	Cognitivo		Afectivo		Conductual	
	San Martín	Guadalupe	San Martín	Guadalupe	San Martín	Guadalupe
Favorable	101 89%	76 85%	93 82%	76 87%	91 79%	75 84%
Neutro	12 10%	12 14%	19 17%	11 12%	20 18%	13 15%
Desfavorable	1 1%	1 1%	2 1%	1 1%	3 3%	1 1%
TOTAL	114 100%	89 100%	114 100%	89 100%	114 100%	89 100%

Grafica N° 4
Actitud por Parroquias
(Valoración General)



Las Parroquias son determinadas comunidades de fieles constituida de modo estable en la Iglesia particular, cuya cura pastoral, bajo la autoridad del Obispo diocesano, se encomienda a un párroco, como su pastor propio, el cual está encargado visitar a las familias, consolar a los que sufren, corregir a los que se apartan de la buena conducta, fomentar el asocianismo laical y administrar los sacramentos (Código de Derecho Canónico: 516)

El P. Gregorio Iriarte (2000) indicaba que *“Hay en el mundo actual una demanda de moralidad, de responsabilidad, de honestidad, de solidaridad, de convivencia pacífica y fraterna que pide y exige un retorno a los valores fundamentales de la vida e interpela a las instituciones educativas, y religiosas como las directas responsables del déficit ético que padecemos”*. De un cierto modo, ésta debe ser una llamada de atención, para las instituciones, ya que son las principales y directas fuentes de formación en valores.

En base a los datos obtenidos en relación al componente cognitivo, podemos indicar que tanto La Parroquia “San Martín de Porres” como la Parroquia “Nuestra Señora de Guadalupe” presentan conocimientos suficientes, obteniendo los primeros 89% y los segundos con el 85%, en conocimientos hacia la formación de valores cristianos dentro de la confirmación.

Los jóvenes de ambas parroquias tienen un conocimiento amplio de los valores cristianos. Mostrando una actitud y predisposición favorable hacia el aprendizaje de valores. Ésto se debe a la información proporcionada por estas instituciones hacia los jóvenes caracterizada por tratar los temas de manera positiva y concisa, llegando a crear en ellos conocimientos importantes en valores, hecho que contribuye a que los mismos puedan estar preparados a dar respuestas adecuadas a las necesidades de la juventud de hoy.

Por otro lado, formar en valores a jóvenes, responde a un deber que las instituciones religiosas poseen en tanto se encuentran comprometidas con la comunidad en la que

se encuentran inmersas, y éstas se ven cristalizadas en estas parroquias, en donde la formación que se le brinda al joven es positiva.

A su vez, el 14% de la Parroquia “Nuestra Señora de Guadalupe” y el 10% de la Parroquia “San Martín de Porres”, muestran una actitud neutra respecto a la formación de valores cristianos dentro de la confirmación. Estos jóvenes no, ponen mucha importancia a la preparación y conocimientos de los valores cristianos, esto plantea un problema en el normal desarrollo de las actividades dentro de la confirmación, ya que estos no son partícipes de las diferentes actividades que se realizan dentro de la confirmación, manteniéndose pasivos.

Al mismo tiempo, los resultados que muestra el cuadro en relación al componente afectivo evidencia que los jóvenes de las parroquias expresan tener sentimientos de agrado frente a los valores cristianos, presentado así el 87% la Parroquia “Nuestra Señora de Guadalupe” y el 82% la Parroquia “San Martín de Porres”, los resultados reflejan que no hay mucha diferencia en aceptación hacia los valores entre estas dos parroquias.

En este sentido, los jóvenes, se puede indicar que logran sentimientos a favor de los valores cristianos, ya que a través de estos, podrán ser capaces de tomar una postura clara y comprometida ante la vida y decidir por sí mismos, en completa libertad, orientar su conducta por las enseñanzas, por el mensaje, por el estilo de vida y por los valores cristianos.

Tienen claro que la fe cristiana llama a la madurez, exige madurez, ya que impone optar por una opción libre, personal, plenamente consciente, casi siempre contracorriente y enfrentada a ciertos contravalores productores de una felicidad engañosa.

Del mismo modo, el 19% de los jóvenes de la Parroquia “San Martín de Porres” y el 11% de la Parroquia “Nuestra Señora de Guadalupe”, muestran una actitud neutra en lo que refiere al componente afectivo, lo cual indica que presentan representaciones afectivas (sentimientos,) erróneas, vagas o no se tiene clara la

formación en valores cristianos, llegando a provocar sentimientos encontrados en los jóvenes.

En lo que corresponde al componente conductual el 84% de los jóvenes de la Parroquia “Nuestra Señora de Guadalupe” y el 79% de los jóvenes de la Parroquia “San Martín de Porres”, tiene conductas de aceptación hacia la formación de valores cristianos.

Los jóvenes de ambas parroquias conocen que tener fe cristiana es creer, pero sobre todo, practicar el mensaje de amor sin barreras entre los hombres, sin distinciones de razas, naciones o credos, y hacer de la generosidad, de la ayuda al prójimo causas nobles, y de la actitud de servicio, su proyecto de vida para ser verdaderamente felices.

Estas conductas aprendidas en las parroquias son reforzadas en la confirmación, ya que estos cuentan con una planificación que les permiten realizar actividades con los jóvenes, los cuales les permiten fomentar la realización de actividades pro sociales.

Por otra parte, el 18% de la parroquia “San Martín de Porres” y el 15% de la Parroquia “Nuestra Señora de Guadalupe”, presentan una actitud neutra (actitud conductual), respecto a los valores cristianos, para estos jóvenes, es más llamativo realizar otras actividades, ya sea con sus amigos o compañeros de colegios, ven más gratificantes realizar otras actividades y no la que se realizan en la catequesis de la confirmación.

A su vez, podemos indicar que si bien son las instituciones eclesiales las llamadas a formar valores en los jóvenes de hoy, también el estado toma parte de esta formación debido a los fines y objetivos de la educación, contempladas dentro de la Ley Educativa promulgada el 20 de diciembre de 2010, que manifiesta en el párrafo tres (3) "*La educación es laica, pluralista y espiritual, reconoce y garantiza la libertad de conciencia y de fe y de la enseñanza de religión, así como la espiritualidad de las naciones y pueblos indígena originario campesinos, fomenta el respeto y la convivencia mutua entre las personas con diversas opciones religiosas,*

sin imposición dogmática, y propiciando el diálogo interreligioso" Sin embargo ante la reforma de dicha asignatura será reconducida y ahora es nombrada como la materia de Religiones Ética y Valores, el colegio se apoya y promueve talleres para los alumnos los cuales favorecen en el crecimiento personal.

Por último la principal institución formadora de valores en el joven, es la familia, según Duque H. (2002:29), la principal función de familia es la transmisión de vida y enseñanza a sus miembros de valores que les permita actuar en beneficio de la vida y el amor.

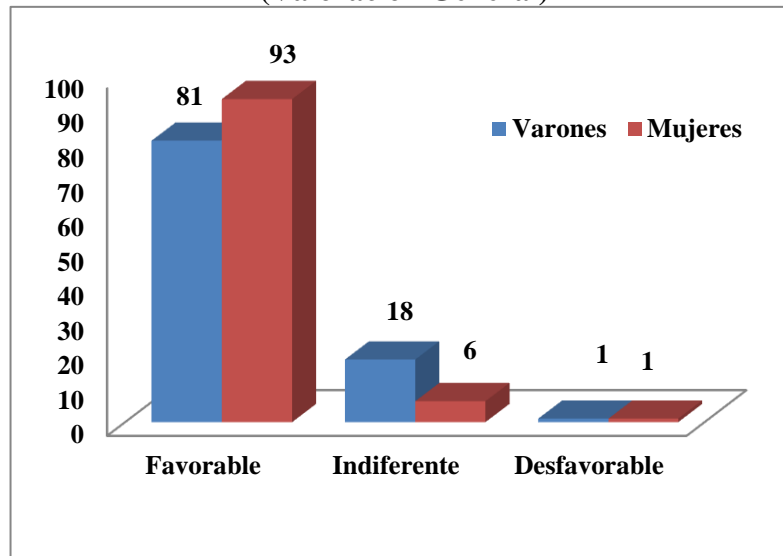
5.5 ACTITUD POR SEXO.

Para el quinto objetivo que es “Realizar un análisis comparativo, de las actitudes que presentan los jóvenes de la confirmación de acuerdo al sexo, hacia la formación en valores cristianos”. Se presentan la siguiente información:

Cuadro N° 7
Actitud por Sexo

Componentes	Cognitivo		Afectivo		Conductual	
	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres
Favorable	81 84%	96 90%	75 77%	95 90%	74 76%	92 87%
Indiferente	15 15%	9 9%	20 22%	10 9%	21 22%	12 11%
Desfavorable	1 1%	1 1%	1 1%	1 1%	2 2%	2 1%
TOTAL	97 100%	106 100%	97 100%	106 100%	97 100%	106 100%

Gráfico N° 5
Actitud por Sexo
(Valoración General)



Por medio de este cuadro se da respuesta al quinto objetivo que es realizar un análisis comparativo de las actitudes acuerdo al sexo que presentan los jóvenes de la confirmación, hacia la formación de valores cristianos, tanto de las parroquias “San Martín de Porres” y la Parroquia “Nuestra Señora de Guadalupe” de la ciudad de Tarija.

En base a los datos obtenidos en relación al componente cognitivo, se puede indicar que el 90% de las mujeres y el 84% de los varones presentan una actitud favorable hacia el aprendizaje que recibe en la confirmación. Se da una diferencia mínima entre varones y mujeres, de cierto modo el ser hombre o mujer en muchas cosas somos iguales, pero al mismo tiempo muy diferentes, aunque esto parezca una paradoja, siendo uno de los aspectos de diferenciación, la formación de valores cristianos.

Las mujeres tienden, más a la sensibilidad, emotividad y creatividad lo cual favorece a la aceptación y practica de los valores que les son inculcados, mientras los hombres son esencialmente seres racionales. Si bien ésto no va en contra del aprendizaje de los valores cristianos, pero les presenta una dificultad, ya que el joven siempre se preguntará por el qué dirán sus demás amigos si realiza alguna actividad relacionada con la Iglesia.

Por otra parte, según Gonzales (2008:86) afirma que en esta etapa de la persona existen diferentes cambios tanto biológicos, como psicológicos y sociales donde se conoce que la mayoría de las mujeres maduran antes que los varones.

Esta maduración temprana con respecto a las mujeres se debe a la búsqueda de una propia identidad, lo cual la convierte en una persona susceptible a cambiar repentinamente a su forma de actuar, está en contra de la injusticia y cree en la justicia, por lo que le es más gratificante conocer y poner en práctica los valores aprendidos en la confirmación, en cuanto al varón, no es que no llegue aceptar estos valores, sino que le resulta más difícil problemático llegar a practicarlos.

A su vez, de manera general se observa que a pesar de la diferencia presentada entre ambos sexos, los jóvenes en general tienen una amplia aceptación hacia los valores Cristianos, dándole importancia en la educación y formación, que se les proporciona en ambas parroquias.

De un mismo modo se puede observar que sólo 15% de los varones y el 9% de las mujeres de ambas parroquias mostraron indiferencia ante el aprendizaje los valores cristianos dentro de la confirmación, muchas veces esto se debe a la información erróneas o vagas hacia los temas que se les imparten en las parroquias.

Quizá se dan estas actitudes principalmente en jóvenes insatisfechos ante la vida o la sociedad, a veces frustrados en sus aspiraciones y proyectos; son quienes buscan en lo religioso un escape o una compensación a esas dificultades que experimentan en los cuales muchas veces no llegan a compensarlos de la manera que quisieran.

Por otro lado en el componente afectivo 90% de las mujeres y el 77% de los varones, se mostraron favorables hacia la formación de valores cristianos dentro de la confirmación.

De tal manera, se nota una diferencia entre ambos sexos, en la cual las mujeres presentan una mayor aceptación. Se puede deducir esto ya que para las mujeres exteriorizar sus sentimientos personales es mucho más importante que para los hombres. Las mujeres se interesan muchísimo por la mejora personal, la espiritualidad y todo cuanto constituye un modo de cultivar la vida y el crecimiento. Son muy intuitivas para ellas, ofrecer ayuda no es una ofensa, ni necesitar ayuda una señal de debilidad. De ahí que los valores cristianos les favorecen a su formación personal y espiritual. A diferencia de los varones, que muchas veces cuando se muestran a favor de ciertos sentimientos, estas son reprimidas o avergonzadas por sus grupos de pares, de ahí que a veces se muestran reacios a demostrar ciertos sentimientos en público.

Una de las diferencias para que se dé entre hombre y mujeres son las Psicológicas, las mujeres tienen una emotividad más intensa que los hombres y un rechazo a la agresividad y cercanía hacia la ayuda, mientras que los hombres se centran más en los objetos e instrumentos, en tanto que las mujeres lo hacen más las personas, estas actitudes en las mujeres hacen que los valores que van aprendiendo dentro de la confirmación se engranen con su personalidad, más positivamente que en los varones.

De un mismo modo el 22% de los varones y el 9% de las mujeres presentan una actitud neutra respecto a la formación de los valores cristianos, se debe entender que los varones les resulta más difícil expresar sus sentimientos, que al contrario de las mujeres, de ahí el la cierta indiferencia hacia el aprendizaje de los valores cristianos.

Y por último en el componente conductual se puede indicar que el 87% de las mujeres y el 76% de los varones presentan una actitud favorable hacia los valores cristianos, las mujeres de igual forma sobre salen en esta ámbito dado a que están dispuestas a realizar y poner en práctica los valores que van aprendiendo en el transcurso de la confirmación, en tanto los varones se muestran un poco reacios a la realización de estas clases de obras, muchas de estas por la influencia y educación de la misma sociedad.

Un aspecto importante en esto son los roles de género según Aguirre B. (1994:85) los roles son un subgrupo de los roles sociales definido en función del sexo biológico y analiza las expectativas y conductas que definen los contenidos de estos dos roles diferenciales.

Los roles son considerados prescripciones cuya finalidad es la reducción de conflictos en las personas. Esta diferenciación de roles se da tanto en las mujeres como en los varones, dado que históricamente los hombres tienen roles más instrumentales caza, deportes, etc., y las mujeres tienen roles más expresivos, hogar, formación de los hijos, etc., Claramente los roles asumidos por la mujer y en

ciertas ocasiones impuestas por la sociedad, les son favorables más que a los hombres para poner en prácticas de los valores, sean estos cristianos o no.

Mientras tanto el 22 % de los varones y el 11% de las mujeres muestran una actitud neutra respecto a los valores cristianos, son muchas veces jóvenes indecisos para la práctica de actividades de ayuda al prójimo, las cuales realizan en estas parroquias tienen una idea confusa o imprecisa de Dios, como una realidad abstracta.

No son creyentes fieles creyentes de la fe y como tantas otras cosas, es algo que no se han planteado y permanece fuera de sus preocupaciones. No necesitan de la salvación religiosa porque para ellos la salvación viene de otra parte.

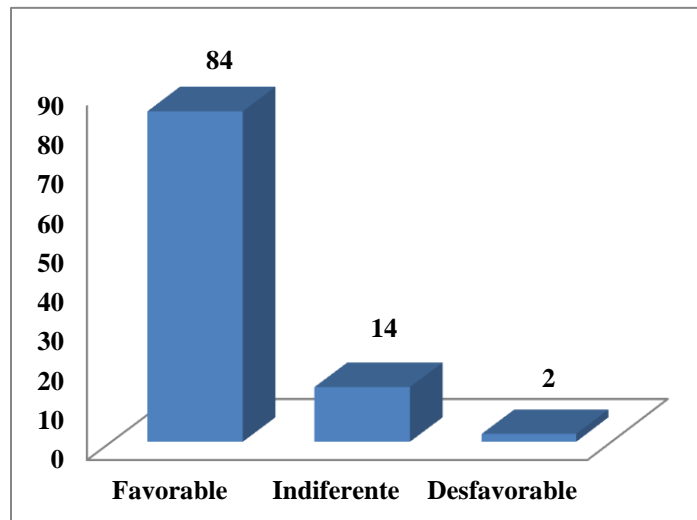
5.7. ACTITUD GENERAL

Para dar cumplimiento al objetivo general de la investigación que indica, **“Determinar la actitud que presentan los jóvenes de la confirmación hacia la formación en valores, que son impartidas en las parroquias de “San Martín de Porres” y Nuestra “Señora de Guadalupe” de la ciudad de Tarija”**, se presenta la siguiente información

Cuadro N° 8
Actitudes escala general

Componentes	Cognitivo		Afectivo		Conductual	
	Fr	%	Fr	%	Fr	%
Favorable	177	87%	170	84%	166	81%
Indiferente	24	12%	30	15%	33	17%
Desfavorable	2	1%	3	1%	4	2%
Total	203	100%	203	100%	203	100%

Gráfico N° 7
Actitudes escala general



Considerando con la teoría, (Rodríguez, A. 1986: 43), que define la actitud social como *“Una organización duradera de creencias, opiniones y consignas en*

general dotada de una carga afectiva a favor o en contra de un objeto social definido, que predispone a una acción coherente con las cogniciones y afectos relativos a dicho objeto”.

En base a los resultados encontrados, un 84% de los jóvenes encuestados muestran una actitud positiva hacia la formación en valores cristianos.

Los jóvenes tienen conciencia de la importancia que tiene la formación que les es proporcionada dentro de las parroquias, y sobre todo la importancia del conocimiento de los valores cristianos en su vida.

Consideran los valores cristianos como pilares de su vida. Los valores no sólo necesitan ser definidos sino que deben ser permanentes, promoverlos y divulgarlos constantemente, sólo de esta manera los jóvenes tendrán mejores oportunidades de comprender sus significados y ponerlos en práctica en sus labores diarios

A su vez, en los jóvenes hay muchos valores que están presentes. A veces éstos no tienen presentes algunos, que deberían asimilar o necesitan profundizarlos. La influencia de los amigos o de la sociedad en la que el adolescente vive puede tener un impacto negativo, por ignorancia o falta de educación pueden adquirirse conceptos erróneos sobre valores como la amistad o el amor. Es por esa razón que la confirmación viene a llenar la necesidad de formación, que en muchas ocasiones no se dan ni en el colegio ni en el seno familiar.

Por otra parte, según Fourez (1999: 27), la religión es enfocada psicológicamente como experiencia simbólica universal y llena de significados antropológicos. La psicología se ha ido aplicando al fenómeno religioso, entendido como una experiencia propia de la mente humana

La religión y la fe del creyente son experiencias vitales basadas en la confianza en alguien que no es objetivable externamente. Entran en juego experiencia muy variadas y de sentido contrario. Por una parte, puede haber tempraneras y egocéntricas expresiones mágicas y por otra, afectos de un amor maduro y

totalizante como el místico. Se pone en juego la capacidad pulsional de búsqueda apasionada y profunda de la satisfacción espiritual. Por un lado la función simbólica religiosa da paso al crecimiento y a la creatividad y por otro, supone la aceptación de una dependencia total de otro. En todo caso la religión, podría llegar a ser favorable como también perjudicial, en el desarrollo psicológico del joven, dependiendo de la asimilación y puesta en práctica por parte de la juventud.

De una misma manera, los valores juegan un importante rol en la autoestima de los jóvenes, dado que nos ayudan a tener una rectitud e integridad correcta, los cuales nos permiten tener una idea clara, de los que pensamos cada uno de sí mismo, de lo especial que somos y lo bien que hacemos las cosas, en fin al realizar las acciones que nos manda nuestros principios y valores no ayudan de un modo a sentirnos bien con sí mismo en casi todo el tiempo.

Por último el 14% de los jóvenes muestran una actitud neutra. De manera general estos jóvenes se muestran indiferentes e ignoran los valores que les son impartidos en las parroquias, muchos de ellos, no los ven como algo prioritario.

Existe una tensión entre el mundo en el que vivimos y de manera directa llega a afectar más a los jóvenes de hoy, los valores que los rodean, por un lado, y las fuentes de los valores cristianos preservados sobre todo en la tradición y la Iglesia. La naturaleza del mundo moderno en el que convive la juventud plantea cuestiones esenciales a cada una de las fuentes de valores. La erudición crítica y sus frutos, así como la presión de relativismo cultural formulan preguntas básicas acerca de la biblia, como ser, que relevancia tiene la enseñanza bíblica en el mundo de hoy, con jóvenes más preocupados en las redes sociales que en el conocimiento y la práctica de valores.

CAPÍTULO VI

CONCLUSIONES Y

RECOMENDACIONES

6.1 CONCLUSIONES

Primeramente, es importante recordar el papel que desempeñan las actitudes en la vida del individuo; ésta nos da la forma de proceder y actuar ante una cosa, persona o situación. Podremos decir que es algo que nos distingue de los demás. Es una característica que nos puede hacer especiales y diferentes.

En el proceso de aprendizaje de las actitudes, éstas se empiezan a formar y moldear de acuerdo con aquello que se admira y respeta. Así, las personas observan la forma en que la familia y los amigos se comportan y moldean sus actitudes y comportamiento para alinearlos con los de aquellos (Jerez, J. 2004:51).

Al culminar con todo el proceso de la investigación, se plantea las conclusiones al que finalmente se arribaron:

- Con respecto al primer objetivo específico se concluye que:

El componente cognitivo de la actitud toma en cuenta los conocimientos, pensamientos, creencias y opiniones, las mismas están constituidas por la información que aceptamos de un objeto, concepto o un hecho, por lo tanto llega a ser la representación mental de los que se percibe en nuestro entorno.

De manera general se puede concluir que el 87 % de los jóvenes que asisten a la confirmación, muestran tener un conocimiento suficiente hacia la formación de los valores cristianos, por lo que se puede inferir que los mismos conocen la importancia, y el propósito de formarse y conocer los valores que se les enseñan en la catequesis de confirmación, le dan la importancia y prioridad necesaria al aprendizaje y conocimiento de éstos, ya que son los que le ayudan a realizarse en su vida.

- En lo que concierne al segundo objetivo específico se concluye que:

El componente afectivo se refiere al sentimiento de agrado o desagrado que una persona experimenta hacia algún tema u objeto específico, éste tiene un valor

muy importante por sí solo, ya que pueden existir actitudes sin cogniciones pero no puede haber actitudes sin componente afectivo.

Es así que el 82 % de los jóvenes manifiestan sentimientos de agrado hacia la formación de los valores cristianos dentro de estas parroquias, se sienten felices, y muestran gusto por los valores desarrollados, dado que éstos llegan a ser favorables para su desarrollo personal y de buen cristianos. Las emociones positivas que les provocan estos valores, van cambiando a los jóvenes para ser mejores personas y les abren la esperanza hacia un mejor futuro.

➤ En cuanto al tercer objetivo específico se concluye que:

El componente conductual se caracteriza por la predisposición a comportarse de una determinada forma, tomando en cuenta las creencias, opiniones y sentimientos.

La actitud, a partir de ello, llega a ser la inclinación o predisposición a actuar de un modo determinado, si el comportamiento tiende a dimensionarse respecto a cierto volumen de búsqueda o evitación del contacto o a cierto volumen de afecto positivo o negativo, las actitudes van a poseer este componente afectivo que con la valoración cognoscitiva predispone emocionalmente el acto, sea éste efectivamente realizado o admitido en el ámbito interpersonal, dependiendo siempre de la facilitación u obstaculización social.

De ahí se concluye que 82% de los jóvenes manifiestan tener una predisposición conductual favorable hacia la formación de los valores cristianos dentro de la confirmación. Éstos asisten a la preparación con el propósito de formarse en valores, los cuales consideran indispensables. Otra característica es que los jóvenes los ponen en práctica a través de las diferentes actividades que se realizan como grupos de confirmación, en los cuales participan activamente.

- En relación al cuarto objetivo específico se puede concluir que:

Las Parroquias son estructuras que representan a la Iglesia Católica, por medio de la cual la iglesia llega a todos sus fieles a través de la imposición de los sacramentos

En base a los datos obtenidos, se concluye que el 87 % de la Parroquia San Martín de Porres y 85% de la Parroquia Nuestra Señora de Guadalupe se muestran favorables hacia la formación que reciben en la confirmación, lo cual nos indica que los jóvenes tienen conocimiento y una predisposición positiva en la aplicación de los valores que van aprendiendo dentro del proceso de la confirmación, no siendo un factor determinante la parroquia a la cual asistir para la realización de este sacramento, dado a que los jóvenes de ambas parroquias consideran a los valores cristianos de gran importancia.

- En relación a nuestro quinto objetivo específico se puede concluir que:

El sexo es un aspecto y una función física, un aspecto y una función de personalidad estando así íntimamente relacionado con el desarrollo físico, psíquico y social del individuo. Es en resumen, una dimensión del ser humano.

De acuerdo a los datos obtenidos, hay una mayor actitud positiva de parte de las mujeres, mostrando así que el 93% de mujeres y el 81% de los varones, tiene una actitud favorable hacia la formación de los valores en estas Parroquias, las mujeres ponen mayor empeño que los varones en el aprendizaje y práctica de los valores cristianos, mostrando así concordancia, en que las mujeres son más sensibles y empáticas hacia actividades del bien común hacia las demás personas, en caso de los varones, en muchas ocasiones prepondera el raciocinio, del que dirán, si es que estos llegan a realizar actividades propias de la confirmación.

- Por último, respecto al objetivo general se concluye que:

Las actitudes son asociaciones entre objetos actitudinales, prácticamente cualquier aspecto del mundo social y las evaluaciones a favor o en contra de esos objetos.

La actitud general frente a la formación de los valores cristianos es favorable, mostrando así un 84% a favor de la formación de los valores cristianos dentro de la confirmación. Los jóvenes poseen conocimientos hacia los valores aprendidos, ligados con sentimientos, de aceptación y agrado, los cuales lo demuestran realizando actividades de ayuda pro social. Los cuales llegan a ayudar a los jóvenes a su autorrealización como buenos cristianos, comprometidos, con su fe e Iglesia.

6.2 ANALISIS DE HIPOTESIS

- Remitiéndonos a la primera hipótesis planteada que indica:

“Conocimientos, opiniones y creencias favorables a la formación en valores cristianos” se **CONFIRMA**, según los datos obtenidos indican: que los jóvenes presentan una actitud favorable, caracterizado por un conocimiento, opiniones suficientes frente a la formación de valores cristianos.

- La segunda hipótesis planteada indica lo siguiente:

“Sentimientos y emociones de aceptación hacia la formación íntegra de los valores cristianos, considerándolos de importancia en el desarrollo de la confirmación”. Se **CONFIRMA**, ya que según los datos obtenidos los jóvenes se sienten conformes y muestran sentimientos a favor, con los temas que les son proporcionados.

- La tercera hipótesis planteada indica lo siguiente:

“De un mismo modo presentan una, predisposición conductual de aceptación a la formación en valores cristianos” se **CONFIRMA**, los jóvenes que asisten a la confirmación presentan una actitud favorable hacia los valores cristianos, poniéndolos en práctica. A través de las diferentes actividades que se realizan propias de la confirmación.

➤ La cuarta hipótesis planteada indica lo siguiente:

“Los jóvenes que asisten a la confirmación en la parroquia “San Martín de Porres”, presentan actitudes más favorables hacia la formación en valores cristianos, que los que asisten a la parroquia Nuestra “Señora de Guadalupe”. Esta hipótesis se **CONFIRMA**, aunque la diferencia mostrada entre ambas parroquias es mínima, de manera general, la actitud de ambas parroquias es favorable hacia la formación de los valores, mostrando predisposición a favor hacia todas las actividades que llegan a realizar durante el periodo de la confirmación.

➤ Finalmente lo que corresponde a la última hipótesis indica lo siguiente:

“La actitud que presenta las mujeres hacia la formación en valores cristianos en la confirmación es más favorable que de los varones”. La hipótesis se **CONFIRMA**, los resultados muestran que las mujeres tienen una mayor aceptación, en cuanto a conocimientos y sentimiento hacia los valores cristianos que se les inculca.

6.3 RECOMENDACIONES

En base a los resultados y las conclusiones establecidas en la presente investigación, se realizan las siguientes recomendaciones:

A futuras Investigaciones:

- Desde la universidad se debe considerar como una función más de la Extensión Universitaria, el trabajo de investigación en espacios religiosos, donde se puedan generar proyectos de apoyo y trabajo coordinado con los responsables de cada una de las Iglesias.
- Para las futuras investigaciones, tomar en cuenta los datos obtenidos de la presente investigación, que permiten conocer las actitudes de los jóvenes hacia los valores cristianos, con el fin de profundizar estos datos con otras variables no tomadas en cuenta, por ejemplo niveles socioeconómicos, tipo de educación, etc.

A las Parroquias:

- Que los responsables de la Iglesia Católica, en este caso los Párrocos correspondientes puedan generar o desarrollar técnicas motivacionales, no sólo durante la preparación a la confirmación, sino también en el desempeño y practica de estos valores.
- Que la autoridades Parroquiales puedan usar y tomar en cuenta el conocimiento obtenido en el presente estudio, como también puedan identificar las debilidades y fortalezas que se encuentran presentes en los jóvenes de la confirmación, para generar procesos de apoyo que les permitan realizar una mejor formación.
- Se recomienda a los catequistas ahondar los temas de Valores Cristianos, de esta manera poder proporcionar información concisa y precisa a los jóvenes de la confirmación.
- Es necesario que las parroquias se vean interesadas por profundizar la formación de los valores cristianos hacia los jóvenes de la confirmación, es la única forma de contrarrestar los antivalores que presentan con mayor facilidad otros medios de comunicación a los jóvenes de nuestra sociedad.
- No sólo se debe brindar la información sino que se debe intensificar la práctica, comunicación y difusión sobre los valores buscando nuevos medios para llegar a los jóvenes, y así éstos tengan una información adecuada, disponible y accesible.
- De un mismo modo se recomienda a las parroquias tener una programación, priorizando, la cultivación y práctica de los valores cristianos.

A los jóvenes:

- En nuestra sociedad se tiene información básica de los valores positivos, sin embargo, esta información debe ser discernida, ya que también se encuentran grandes cantidades los valores negativos, este ya es un desafío para los

jóvenes, el saber distinguir los valores positivo, lo que se realiza a través del continuo aprendizaje y conocimiento de los valores.

- Poner en práctica los valores aprendidos, es la única forma en que estos valores se vuelvan hábitos y los cuales les favorezcan a su desarrollo personal.
- Que estos valores aprendidos no se pierdan una vez finalizado el periodo de la confirmación, se debe ser constante en la aplicación cotidiana.
- No apartarse de los valores aprendidos, sino constantemente alimentarlos, buscando nuevas fuentes de información. Podría darse la opción de integrarse a un grupo que favorezcan a la formación de valores, no necesariamente un grupo parroquial.